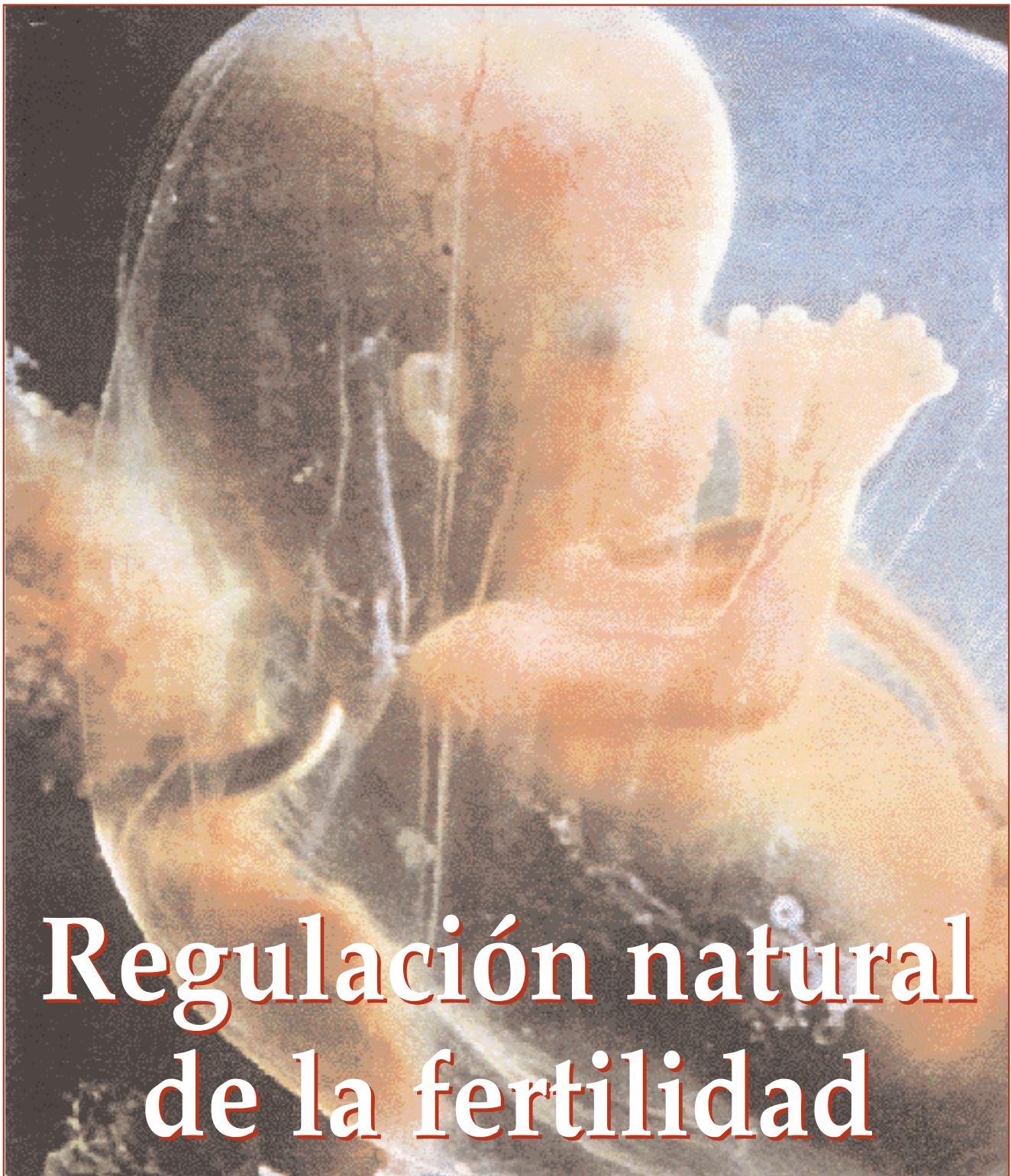


Alfa y Omega

Nº 44/9-XI-1996

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



**Regulación natural
de la fertilidad**

En este número



3-5, 8-9

EN PORTADA

Regulación natural
de la fertilidad,
alternativa eficaz

12-13

ESPAÑA

Enseñar la Historia,
¿pero cómo?



18-19

MUNDO

La reforma
que propone Kung
ya fracasó con Lutero



Sumario

la foto	6
criterios	7
iglesia en madrid	
<i>El día a día</i>	
<i>El obispo, con sus sacerdotes</i>	10-11
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
<i>La Patrona de Madrid desde la Edad Media</i>	16-17
mundo	
<i>¿Puede meterse en política la Iglesia?</i>	
<i>Solución cristiana para Cuba.</i>	
<i>Clinton, Presidente sin confusión.</i>	
<i>¿Europa garantiza los derechos del niño?</i>	20-23
la vida	24-25
desde la fe	
<i>Dos libros sobre el Papa.</i>	
<i>El mejor cine, en casa.</i>	
<i>Entrevista con Jim Sheridan.</i>	
<i>Libros: Tarancón</i>	26-31
contraportada	32

Alfa Omega

Etapa II - Número 44

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid

Asesores religiosos: Alfonso Simón Muñoz, Manuel M^a Bru Alonso

Redacción: Casa de la Familia. Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Jesús Colina (Roma)

Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de Dirección: Sonsoles de la Vega

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995

A

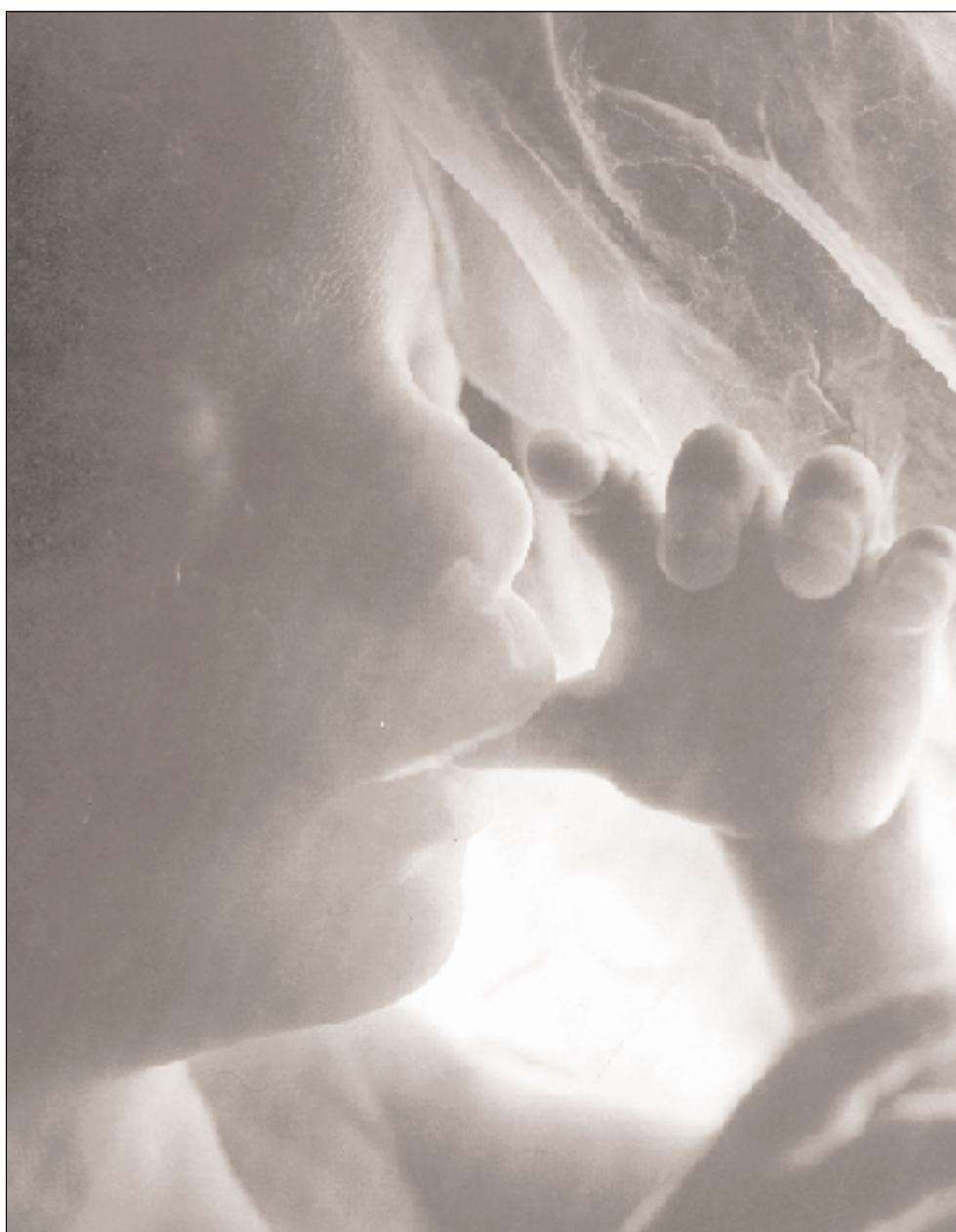
Ω

V SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE AVANCES EN LA REGULACIÓN NATURAL DE LA FERTILIDAD

Los métodos naturales, alternativa eficaz

Durante los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre se celebró en Madrid el V Simposio Internacional sobre «Avances en la Regulación Natural de la Fertilidad», patrocinado por la Organización Mundial del método de ovulación Billings. En él participaron más de 200 especialistas del mundo médico-científico y monitores del método de la ovulación Billings de más de 15 países del mundo. Fue presentado un estudio que demuestra que la tasa de embarazos conseguida a través de los métodos naturales es similar a la conseguida a través de las técnicas de fecundación «in vitro».

Además estos mismos métodos se muestran tan eficaces, y más, que la píldora a la hora de evitar embarazos



Juan Pablo II, en su visita a España, en noviembre de 1992, recordó durante la Misa para las familias cristianas celebrada en la plaza de Lima, en Madrid, que «según el plan de Dios, el matrimonio es una comunidad de amor indisoluble ordenado a la vida como continuación y complemento de los mismos cónyuges». «Al lenguaje natural que expresa la recíproca donación total de los esposos –recordó el Papa– el anticoncepcionismo opone un lenguaje objetivamente contradictorio, es decir, el de no darse al otro totalmente: se produce no sólo el rechazo positivo de la apertura a la vida, sino también una falsificación de la verdad interior del amor conyugal».

Los métodos naturales permiten a la mujer identificar los días fértiles y adaptar la fertilidad de la pareja para buscar o evitar un embarazo. Son el método de ovulación Billings, que se basa en la observación de los cambios cíclicos de las características del moco cervical, procedente del cuello del útero, que por sus variaciones en densidad, sensación y aspecto, permiten a la mujer identificar los días fértiles durante su ciclo menstrual, y adaptar la sexualidad de la pareja a esta fertilidad para buscar o evitar un embarazo; el método de la temperatura corporal basal, que descubre que el aumento periódico de la temperatura corporal basal, conocido como desfase o desnivel térmico, indica que al tercer día de la temperatura más alta ha terminado el período fértil; y el método sintotérmico, que compagina los dos métodos anteriores.

Los métodos naturales de regulación de la natalidad no comportan ninguna agresión a la fisiología femenina ni masculina, prescindiendo de fármacos con más o menos efectos secundarios y de mecanismos o sistemas artificiales de barrera. La USAID (*United States Agency for International Development*) estima que 120 millones de mujeres utilizarían métodos de regulación de la natalidad si dispusieran de uno que fuera moderno, asequible y aceptable para sus familias y comunidades. Desde 1984 la OMS (Organización Mundial de la Salud) y las Naciones Unidas recomiendan el método de la ovulación Billings y el método sintotérmico, como métodos integrales en programas de educación sanitaria de la Atención Primaria de la Salud.

CAUSAS DE ESTERILIDAD

La esterilidad afecta aproximadamente a un 10-15% de las parejas en edad fértil, y ocupa una parte importante en las consultas médicas. La *American Fertility Society* considera estéril a la pareja que no consigue embarazos tras un año de relaciones sexuales normales sin utilizar métodos anticonceptivos. Las causas de esterilidad se deben al factor masculino en un 40% de los casos, al factor femenino en un 60%, y al factor desconocido en un 10%. Durante los dos últimos años, el Servicio de Ginecología del Hospital Universitario



Dos congresistas, en los pasillos del simposio

San Joan de Deu ha instruido en métodos naturales de regulación de la natalidad a 225 parejas que

procedían de la consulta de esterilidad. De ellas, 70 mujeres han quedado gestantes, lo que signifi-

cica una tasa de embarazo efectiva del 27%. El 44,2% de parejas fueron catalogadas como subfértils. El 14,2%, en parejas catalogadas como estériles por causas desconocidas; y el 41,4% quedaron gestantes durante el proceso de estudio. Los métodos naturales son, pues, una alternativa eficaz para luchar contra la esterilidad. El doctor Joaquín Fernández-Crehuet, catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad de Málaga, en un estudio realizado sobre 92 parejas, y un total de 947 ciclos, durante 1996, demuestra que la eficacia práctica de la aplicación de métodos naturales para evitar o retrasar embarazos es de un 95%, frente al 88% que atribuye al preservativo masculino la publicación médica *The Medical Letter*, XVII, nº6 marzo 1995. Queda demostrado que el método de la ovulación Billings, acompañado del método de la temperatura corporal basal, permite identificar de forma clara y eficaz los dí-

RESPETO AL AMOR CONYUGAL

María Teresa Gutiérrez, Presidenta de WOMB España, coordinó el Simposio Internacional Sobre Avances de Regulación Natural de la Fertilidad. Ha dicho para Alfa y Omega:

¿Por qué unos métodos son moralmente rechazables y los otros no?

Intrínsecamente son distintos. En los naturales no se introducen elementos extraños, el niño es visto siempre como un bien, aunque, por algún motivo, se piense que no es el momento para concebirlo. Por otra parte, nunca el fin no justifica los medios.

¿A qué se debe, en su opinión, el apoyo que han recibido de la Iglesia?

La Iglesia ha dicho que, si hay que regular la natalidad en la familia, con estas técnicas se respeta el amor conyugal, la sexualidad y la dignidad de la persona.

No obstante, se les critica a menudo que son ineficaces para evitar el contagio de enfermedades como el sida...

Lo que no sirven son los preservativos, somos realistas. Hay que buscar otras soluciones que pasan precisamente por evitar factores como la promiscuidad sexual y la drogadicción.

Hoy vemos como, desde Occidente, se intenta regular la natalidad en el Tercer Mundo fomentando métodos artificiales y abortivos, ¿qué se puede hacer?

De hecho, ya se han conseguido muy buenos resultados en África y en países como China o India. El problema es que, hoy por hoy, hay poca gente preparada para enseñar estos métodos.

Ricardo Benjumea



Coro Marín

as fértils y adaptar la sexualidad de la pareja para lograr o evitar embarazos con una alta eficacia en términos comparativos con los métodos artificiales de barrera, fármacos y las técnicas de fecundación *in vitro*.

Todos estos estudios han llevado a las siguientes conclusiones presentadas en el Simposio:

● Los métodos de la ovulación Billings, y el de la temperatura corporal basal, son métodos integrales, a tener en cuenta, en programas de medicina preventiva y salud pública, tal y como recomiendan desde 1984 la Organización Mundial de la Salud y la ONU.

● Las técnicas o enseñanzas de los métodos naturales deben ser incluidas en el estudio y tratamiento de la pareja infértil. Y, por su contrastada eficacia, deben ser aplicadas antes de iniciar tratamientos más costosos y agresivos, como son las técnicas de fecundación *in vitro*.

● Los métodos naturales, altamente eficaces para regular la fertilidad, deben ser ofertados en igualdad de condiciones que los otros medios anticonceptivos.

● Los métodos naturales tienen como protagonista a la mujer, porque es ella la que determina y reconoce su ciclo de fertilidad, sin exponerse al riesgo de los efectos secundarios que producen otros anticonceptivos anovulatorios, como la llamada píldora. La Organización Mundial de la Salud, en un estudio mundial, reconoce y valora las ventajas adicionales de los métodos na-

turales para mejorar el conocimiento de la sexualidad humana, y favorecer la participación responsable del hombre en la regulación de la natalidad.

● Los Gobiernos y los Organismos internacionales deben alentar, promover y dotar de medios económicos suficientes para que, en su ámbito de actuación, existan Programas y Centros de Planificación Natural Familiar. Estos gastos iniciales generarán un ahorro futuro de los gastos públicos y de educación.

● La pareja es la única que libre y responsablemente debe decidir sobre el número de hijos que desee, al margen de cualquier otro interés nacional y supranacional, y sin imposición alguna desde el poder.

Coro Marín

Entrevista con el doctor John Billings

«EL SIMPOSIO HA SIDO UN ÉXITO»

El doctor John Billings, neurólogo durante diez años, fue decano del Hospital Universitario *Saint Vincent* y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Melbourne. Junto con su mujer, la doctora Billings, ha vendido más de un millón de ejemplares de su libro *El método Billings*. Los dos han seguido de cerca el apretado programa del V Simposio Internacional sobre Avances de la Regulación Natural de la Fertilidad, que se ha celebrado en Madrid estos días. En declaraciones para *Alfa y Omega*, el doctor John Billings dice:

—El Simposio ha sido un éxito por el nivel de los ponentes, los estudios presentados, la participación y la magnífica organización. Una vez más se ha demostrado con rigor científico que el método de la ovulación Billings ofrece una respuesta eficaz a millones de parejas en edad fértil, tanto para evitar o retrasar embarazos como para buscarlos. Asimismo, ha sido un lugar de encuentro donde monitores del método de ovulación Billings de todos los países se han conocido y han cambiado impresiones.

Usted y su esposa acaban de regresar de Japón y ahora iniciarán su novena visita a China, donde van a formar nuevos monitores. ¿Cómo se está extendiendo su método por el mundo?

—Cada vez más, día a día, por todo el mundo. Ya existen centros de regulación natural de la fertilidad en más de cincuenta países de los cinco continentes. La Organización Mundial del Método de Ovulación Billings, conocida como WOOMB, tiene *status consultor* en la ONU. La razón principal es que los métodos naturales son el futuro de la regulación de la natalidad; el



El doctor John Billings, con su esposa

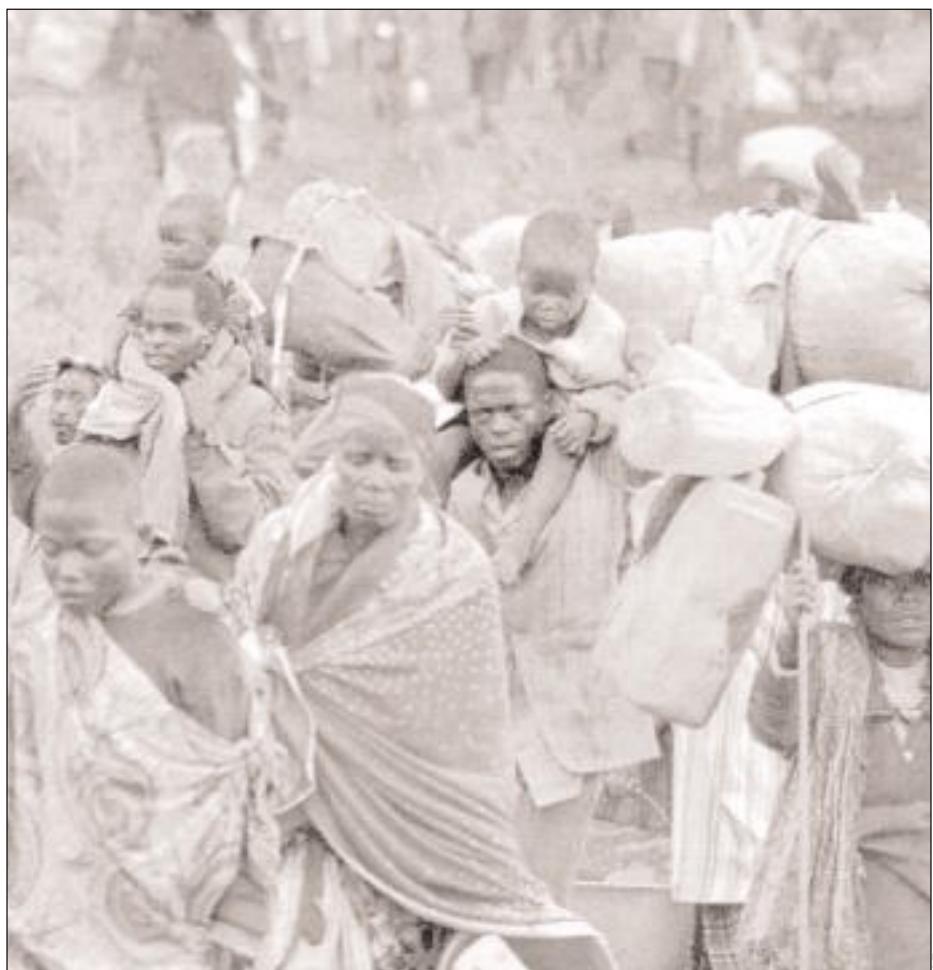
método de la ovulación y el método de la temperatura basal son fáciles de aprender, regulan eficazmente la fertilidad y respetan el ciclo natural de la mujer evitando los efectos secundarios que los fármacos anticonceptivos o los instrumentos artificiales producen. Además, se ha demostrado, y así lo reconoce la OMS, que el uso de los métodos naturales favorece la comunicación de la pareja y la participación responsable del hombre y ayuda al conocimiento real de la sexualidad humana.

Gloria Ostos

Horizontes lejanos



AP



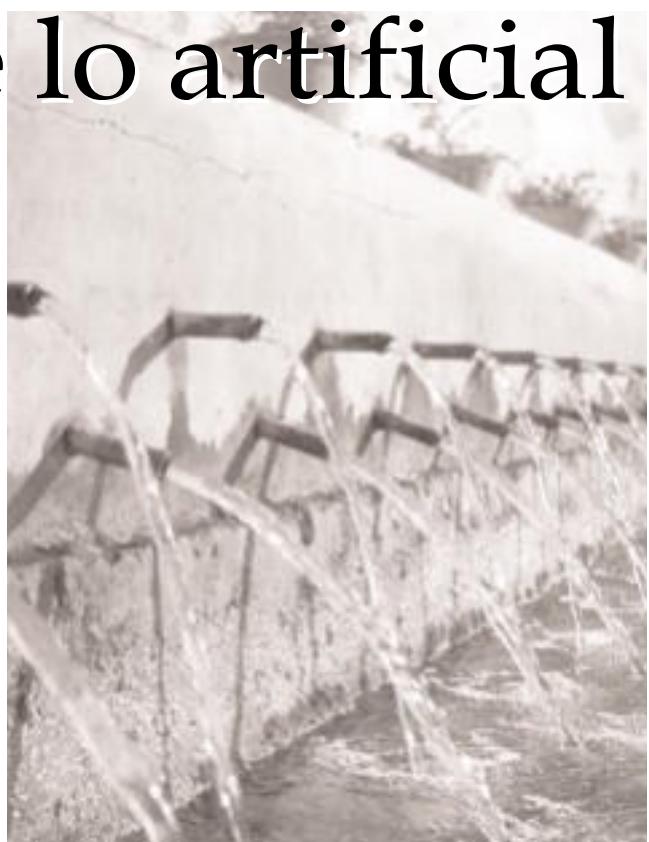
La victoria electoral de Bill Clinton en las presidenciales de Estados Unidos ha tenido varios lunares negros: desde el dinero para armas, a la ausencia del problema del aborto; desde la miseria más miseria del mundo en la todopoderosa América, al oscuro rostro de la injusticia y de la discriminación de minorías raciales y de emigrantes; pero la mancha más negra que ha cubierto de vergüenza la campaña electoral y la reelección ha sido ese «lavarse las manos» ante el genocidio africano. Más de un millón de personas —hubiera sido igual una sola, pero son ¡más de un millón!— maltratadas como perros sarnosos... y Clinton y Dole hablando en la campaña de «democracia» y de «derechos humanos», sin mover un dedo... Lo harán ahora, y más vale tarde que nunca, pero mientras, ¿cuántos miles de personas muertas? La película —no se sabe si de terror o de ciencia ficción— podría titularse «Horizontes lejanos». ¡Ojo! no sólo para Clinton, sino para cuantos —de Europa a la ONU— hemos estado, y seguimos, calladitos, a su sombra protectora

El tópico de lo artificial

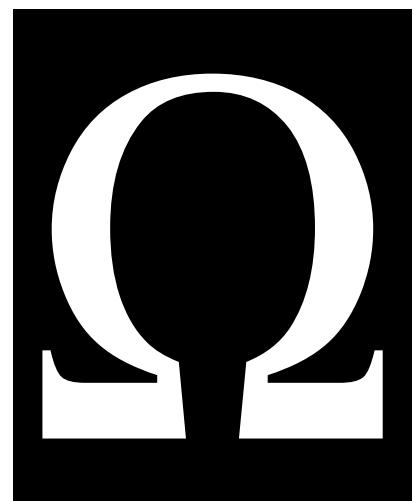
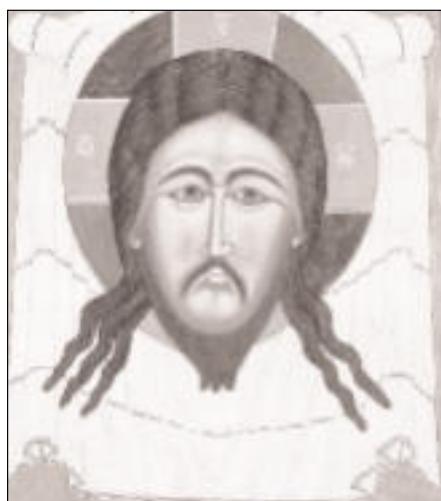
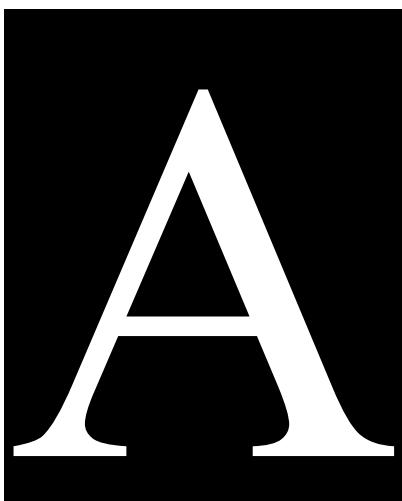
Como un chorro de agua viva y cristalina: así es la vida. Alguien tan poco sospechoso de pesimismo como Teilhard de Chardin afirmaba, hace ya varias décadas, que la gran enfermedad del siglo XX no era el cáncer –hoy habría hablado del Sida–, sino *la falta de gusto por la vida*. Hoy, la Humanidad tiene más medios que nunca para *gustar de la vida*, y sin embargo la afirmación de Teilhard tiene aún más vigencia, si cabe. Basta mirar a los rostros: sonrisas forzadas, artificiales –hoy casi todo lo que el hombre busca para vivir es artificial–, sonrisas de oreja a oreja de anuncios publicitarios... pero sonrisas claras y transparentes, llenas del gusto de vivir, no abundan.

Muchos viven, o tratan de vivir, de espaldas a la realidad, pero, como la realidad es testaruda, terminan por encontrarse con ella tarde o temprano. Hasta en el caso de «las vacas locas», precisamente enloquecidas por querer convertir los herbívoros en carnívoros, hemos tenido ocasión de comprobarlo. Ahora lo volvemos a comprobar con ocasión del Simposio Internacional sobre «La regulación natural de la fertilidad» celebrado en Madrid, en el que los científicos más reconocidos del mundo han afirmado que los métodos naturales de regulación de la fertilidad humana son rotundamente más eficaces que los artificiales y, naturalmente, menos peligrosos. Sin embargo, los intereses económicos no permiten decirlo demasiado alto. Más bien prestan sus poderosos altavoces al tópico de lo artificial.

Pero todo lo que artificialmente es construido por el hombre lleva en sí, necesariamente, el germen de la muerte, y, con ello, el disgusto por la vida. Sólo la verdad, sólo el respeto a la naturaleza de las cosas, nos hace libres; negar lo natural, es condenarnos a las trágicas consecuencias de lo artificial. Y todo empieza en el momento en que nace la vida humana en el seno de la madre. ¿Qué es esta vida?, ¿cuál es su destino?, son preguntas tan vitales, que si nos negamos a responderlas, aparte de caer en la más absurda irracionalidad, caemos en el peor de los nihilismos, y con él en la ausencia del gusto por la vida. Sólo el reconocimiento de la verdad de que esa vida es imagen y semejanza de Dios, y que su destino no es la muerte, sino la Vida, nos libera de la tentación letal de lo artificial, de ese «juego mortal» de la manipulación genética... y del aborto, «la mayor catástrofe ecológica del siglo XX», en palabras de Juan Pablo II. Con el ser humano no se juega. ¿Por qué, sin embargo, hemos de presenciar una y otra vez el juego mortal de la manipulación genética? Desgraciadamente, no se percibe la absoluta dignidad del hombre que quedó desvelada en el momento de la encarnación del Hijo de Dios, y que permite descubrir que, desde entonces, el acontecimiento más importante de la Historia de la Humanidad es el nacimiento de un niño. ¿Quién se atreve a jugar con la imagen misma de Dios? Con Dios no puede jugarse. Sólo quien reconoce en cada ser humano este sello sagrado de su digni-



dad divina no juega con él, sino que afirma, con Juan Pablo II, «la inviolabilidad sagrada de la vida humana, don de Dios, hoy más directamente amenazada desde su comienzo con la difusión impresionante del aborto, incluso legalizado y a menudo vinculado a inadmisibles manipulaciones genéticas». Pero cuando no se percibe la verdad del hombre, éste queda suplantado por los poderes de este mundo, que bien pueden simbolizarse en el dinero. Aquí está la razón de fondo de la manipulación genética, y del culto a lo artificial; y también de los inacabables dramas del tercer mundo, que hoy adquieren rasgos dantescos en el corazón de África. ¿O acaso hay otras razones que expliquen lo que está pasando en el Zaire? Se ha dicho estos días que afirmar que los Organismos internacionales no se mueven porque allí no hay petróleo es una simplificación. Quizás lo sea, pero lo que no es simplificación alguna es afirmar que vivimos en un mundo cuya cultura dominante no está definida por la dignidad del hombre, sino por el culto al dinero; no por el respeto a la naturaleza, sino por el tópico engañoso de lo artificial. Y así nos luce el pelo...



LA LÓGICA DE UNA «CULTURA DE LA MUERTE»

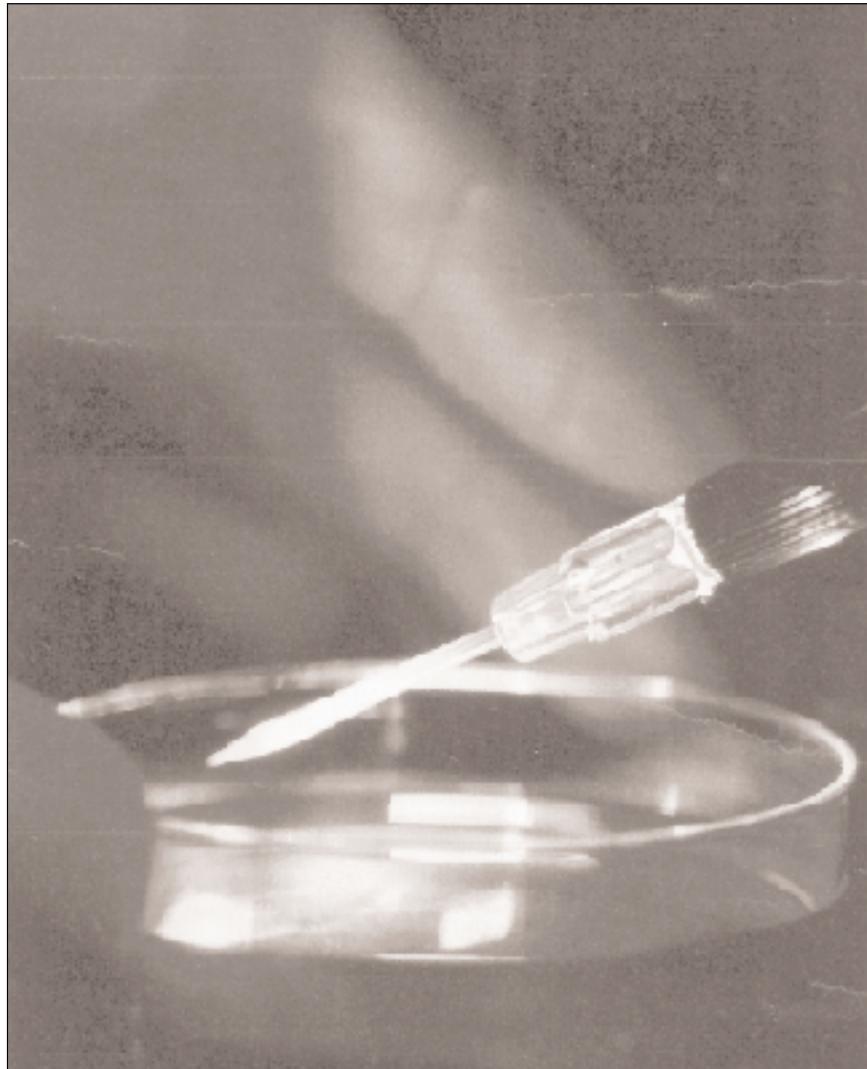
Experimentos, ni con mendigos...

El verano pasado saltó la noticia: «Gran Bretaña: 3.000 embriones humanos congelados serán destruidos. La ley británica establece que los embriones congelados no reclamados por sus progenitores no podrán permanecer en ese estado más de 5 años; al cabo de ese tiempo deberán destruirse. En esta situación están 3.000 de los aproximadamente 52.000 embriones congelados que existen en ese país»

La crioconservación de embriones es una consecuencia de la lógica de desprecio por la vida y la sexualidad humanas, y tiene como objeto tenerlos en reserva para el caso de que no se alcanzara el embarazo en las tentativas de la FIVET (fecundación *in vitro*). De este modo, se dispone de más embriones sin necesidad de tener que repetir de nuevo todo el procedimiento de extracción de óvulos. Pero el disponer de embriones humanos vivos en el laboratorio ha excitado la imaginación de algunos científicos, que se han dedicado a hacer toda suerte de experimentos. Cada vez es más evidente que nunca se debió abrir esta caja de Pandora que ha sido la FIVET, de cuyo interior han salido niños que llegan al mundo varios años después de la muerte de sus padres; mujeres ancianas y parejas de mujeres homosexuales que conciben hijos, niños disputados por varias madres, embriones seleccionados en función del sexo o según algún otro *control de calidad*, niños concebidos para obtener una herencia, o para la experimentación, o para la obtención de tejidos para trasplante, madres de alquiler, manipulación genética de embriones, y tantos otros frutos de aberraciones y miserias humanas. ¿Quién puede saber los experimentos que se están realizando en el secreto de los laboratorios, si apenas hay controles de ningún tipo? En el año 93 supimos que unos investigadores norteamericanos habían llegado a *clonar* (creación artificial de gemelos) unos embriones humanos; y en el 94, nos enteramos de que unos *especialistas* británicos investigaban en la producción de embriones humanos a partir de óvulos de fetos femeninos abortados.

SITUACIÓN EN ESPAÑA

En España la situación es parecida a la inglesa. Tenemos dos leyes que regulan estas cuestiones, y que pueden calificarse como unas de las más insensatas del mundo; ya que admiten, además de la congelación de embriones: su selección y experimentación, la posibilidad de aplicar estas técnicas a mujeres



¿Ciencia al servicio de la vida?

sin pareja, la fecundación *post mortem* del marido, etc. Estas leyes son la de técnicas de reproducción asistida, y la de donación y utilización de embriones, fetos o de sus células, tejidos y órganos, promulgadas en 1988. En ellas se establece que los embriones no pueden estar congelados más de cinco años, pero nada nos dicen sobre lo que debe hacerse al cabo de este tiempo. Se establece también que, durante los dos primeros años de crioconservación, los embriones pertenecerán a los progenitores, pero a partir de ese tiempo pasarán a ser propiedad de los Bancos de embriones.

En las disposiciones finales, se asegura que en el plazo de seis meses a partir de su promulgación se regularán los Bancos de gametos y de embriones, y se establecerán los requisitos para la creación de la Comisión Na-

cional de Reproducción Asistida, que tendría carácter permanente; pero hasta la fecha (han pasado ya casi ocho años), no se ha creado tal Comisión y solamente en marzo y mayo de este año se promulgaron los primeros decretos que regulan la homologación de centros y la creación del registro de donantes.

Mientras tanto, los embriones congelados permanecen en los centros de fecundación asistida, sumergidos en nitrógeno líquido a más de 160 grados bajo cero. Se desconoce el tiempo máximo de supervivencia de los embriones en ese estado. De momento, han soportado perfectamente durante más de cinco años. Con la descongelación mueren aproximadamente un 65 % de ellos; otros sufren alteraciones importantes. Nadie sabe cuantos embriones congelados existen en España, ya que al no crearse la Comi-

ni con embriones humanos

sión Nacional de Reproducción Asistida, no hay control por parte de las autoridades. Pero, según estiman algunos especialistas, hoy en España existirían del orden de 10.000 embriones congelados, de los cuales un 10% más o menos han superado el límite legal de los cinco años.

EL EMBRÍON ES UN SER HUMANO

Se sabe perfectamente, sin ningún género de dudas, que en el momento de la fecundación se unen las dos células germinales o gametos, una procedente de la madre: el óvulo, y otra procedente del padre: el espermatocitoide, y que, en ese instante, se combinan la herencia genética de ambos progenitores y surge un nuevo individuo humano, absolutamente diferente a sus padres, con su propio código genético, que con toda seguridad nunca había existido antes. A partir de entonces el desarrollo embrionario es un continuo, sin que pueda establecerse ningún salto cualitativo. Si no es un ser humano desde la concepción, ¿cuándo comienza a serlo? Y ¿por qué en ese momento y no en otro?

No es el tamaño, ni el grado de desarrollo, lo esencial de la persona. Si fuera así, los bebés serían menos personas que los adultos. Tampoco lo es el ejercicio de la razón y la libertad, pues entonces cuando dormimos o cuando estamos bajo los efectos de la anestesia dejaríamos de ser personas. Somos personas porque ésa es nuestra naturaleza, porque tenemos un alma espiritual, porque Dios nos ha hecho a su imagen y semejanza. De aquí procede el carácter inviolable de la vida humana. Si alguien tuviera alguna duda sobre la realidad personal del embrión humano, está obligado moralmente a respetarlo.

LA VOZ DE LA IGLESIA

Dios no nos abandona a los hombres en nuestro desvarío y, entre tanta insensatez, la voz clara y firme del magisterio de la Iglesia se alza con fuerza para defender la vida del embrión. En la encíclica *Evangelium vitae* se reitera solemnemente, como tantas otras veces: *El ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción y, por eso, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer*

los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano a la vida.

En la exhortación apostólica *Donum vitae* se dice: *La persona humana ha de ser acogida en el gesto de unión y de amor de sus padres; la generación de un hijo ha de ser, por eso, el fruto de la donación recíproca realizada en el acto conyugal, en el que los esposos cooperan como servidores, y no como dueños en la obra del Amor creador.* No existe el derecho a tener un hijo como si fuera una cosa, ya que nadie tiene derecho a la existencia de otro ser humano. Los esposos tienen derecho a poner los medios legítimos para procrear, pero el hijo es un don de Dios y no un derecho de nadie. El hombre nunca debe erigirse en dueño de la vida humana, creando seres humanos mediante la técnica y decidiendo quién debe y quién no debe vivir. La persona humana es tan grande que nunca puede ser querida, ni utilizada como un medio para algo, sino que siempre debe ser tratada como un fin en sí misma. La vida humana es sagrada y sólo Dios puede disponer de ella.

Sobre la congelación de embriones, afirma la *Donum vitae*: *Aunque ésta se haga para garantizar una conservación del embrión vivo, constituye una ofensa al respeto que se debe a los seres humanos, en cuanto los expone a graves riesgos de muerte o de daño para su integridad física, los priva por lo menos temporalmente de la acogida y de la gestación materna y los pone en una situación susceptible de ulteriores ofensas y manipulaciones.*

Además, la Iglesia es muy consciente de que todas estas técnicas amenazan seriamente la unidad y estabilidad familiar y, si llegaran a generalizarse, también amenazarían todo el orden social.

¿Qué hacemos con los embriones congelados que ya existen? Nunca se debieron haber creado seres humanos en laboratorio, y esa práctica debe suspenderse inmediatamente. El pasado día 24 de mayo, el Papa hizo un llamamiento angustioso para que se detenga la producción y congelación de embriones humanos. Pero con los embriones que ya existen se plantea un desafío ético nuevo. ¿Qué hacemos con esos cientos de miles de seres humanos encerrados a más de 100 grados bajo cero? Sin duda, debemos hacer todo lo posible para favorecer su vida y su desarrollo; lo cual sólo es posible en el interior del útero femenino. Por ello, como proponen algunos moralistas, la única solución digna parece la adopción prenatal; es decir, la transferencia de los embriones al interior de mujeres casadas que, voluntariamente y en conformidad con sus esposos, se ofrezcan para gestarlos y adoptarlos como sus propios hijos.



Seres humanos irrepetibles, no muñecos en serie

Juan M. Guerrero Ostolaza

El día a día

Cuatro cuestiones candentes

El Centro de Estudios de la Asociación de Universitarias Españolas (ADUE) ha organizado un interesante curso sobre «Cuatro cuestiones candentes para el católico de nuestros días», a cargo del teólogo don Juan Antonio Sayés, en los salones de esta asociación en la calle Alfonso XI, nº4, a las 19.45 horas de los siguientes lunes: el 11 de noviembre, que versará sobre «La infalibilidad del Papa»; el 25 de noviembre, sobre «La virginidad de María»; el 2 de diciembre, sobre «El más allá y la fe», y el 16 de diciembre, sobre «Verdad religiosa y relativismo».

ADUE también está realizando un curso sobre las «Bases filosóficas e históricas de la fe», en el mismo lugar, de 17 a 19 horas, a cargo del profesor Manuel María Carrerá, S.J., que impartirá en este mes de noviembre las siguientes lecciones: «El hombre pecador» el viernes 15, «La Historia de la salvación» el viernes 22, «Dios-hombre» el viernes 29, y «La Iglesia» el viernes 13 de diciembre.

Liturgia de Adviento

La Delegación Diocesana de Liturgia convoca en el Seminario de Madrid (calle San Buenaventura, 9), para los días 11, 12 y 13 de noviembre, de 19 a 21 horas, un cursillo para «Dar razón de la fe y la esperanza desde la liturgia de Adviento». Hablarán sobre la liturgia del Adviento don Andrés Pardo, Delegado diocesano de Liturgia, don Antonio Lara, profesor del Seminario de Jaén, y don Jesús García Recio, profesor de Sagrada Escritura en el Seminario de Madrid. Dirigirán los ensayos de cantos de Adviento don Félix Castedo, encargado de música de la catedral de la Almudena, don José Luis Saenz-Díez, párroco de Nuestra Señora de la Soledad, y don Julio López, Secretario del Instituto Superior de Pastoral.

Para matrimonios

El Movimiento Familiar Cristiano organiza uno de sus *Encuentros para matrimonios*, los días 16 y 17 de noviembre. Ante el creciente deterioro de la vida familiar, el *Encuentro* propone una experiencia orientada, según sus promotores, al «descubrimiento, por parte de la pareja, de nuevos caminos de perfección en nuestro matrimonio, un diálogo profundo y sincero entre marido y mujer que nos lleve a amarnos más, descubriendo lo que Dios y nuestros hijos esperan de nosotros». Los teléfonos de contacto son 551 83 97, 528 19 19, y 775 14 66

Un siglo de adoración al Santísimo

El próximo 15 de noviembre se cumplirán los primeros cien años de la *Exposición y adoración diaria del Santísimo* en la iglesia del Corpus Christi del monasterio de las religiosas Jerónimas, de la plaza Conde de Miranda. Los días 22, 23, y 24 de noviembre, a las 19h., se celebrará un solemne triduo eucarístico para celebrar el centenario de la Exposición del Santísimo en esta iglesia. Los días 22 y 23 presidirán la Eucaristía los obispos auxiliares de Madrid, don César A. Franco y don Fidel Herráez, respectivamente, y el 24, el señor arzobispo, don Antonio María Rouco. También el día 23, a las 22h. se celebrará una Vigilia eucarística presidida por el Vicario episcopal, don Jesús García Burillo.

Misa en el Cementerio Sur

El pasado viernes 1 de noviembre, festividad de Todos los Santos, monseñor Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, celebró en la capilla del Cementerio Sur una Misa por todos los fieles difuntos de la diócesis. Más de dos centenares de personas se reunieron en el pequeño templo del Camposanto. El altar de la capilla estaba repleto de velas encendidas como símbolo de esperanza en la resurrección. *Alegria de Resurrección* que, según dijo don Antonio, se consigue con una vida de santidad tal y como nos ofrece el evangelio de las Bie- naventuranzas. «Por ello no es desacertado —dijo el arzobispo— unir la festividad de Todos los Santos y la oración por todos los fieles difuntos, ya que para poder compartir la Pascua de Cristo se debe buscar la santidad».



Jornadas Nacionales de Espiritualidad

El Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española celebra, los días 8, 9, y 10 de noviembre, las Jornadas Nacionales de Espiritualidad, y el Pleno del citado Consejo Nacional, en el que participan adoradores y dirigentes de todas las diócesis españolas, en la Casa de Ejercicios de Cristo Rey, en Pozuelo de Alarcón. En la mañana del sábado, el arzobispo de Valladolid, monseñor Delicado Baeza, pronunciará una conferencia sobre el tema «Jesucristo, Único Salvador».

A NUESTROS LECTORES

Si usted quiere ayudar a la Fundación San Agustín en la publicación de *Alfa y Omega*, y en otros proyectos de la Provincia Eclesiástica de Madrid en medios de comunicación, puede enviar su donativo al Banco Popular Español (Agencia nº 52, Plaza de San Miguel nº7) a la *Fundación San Agustín* (cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97).

El obispo, con sus sacerdotes

La fiesta de Nuestra Señora de la Almudena es, cada año, ocasión privilegiada de encuentro del obispo diocesano con su presbiterio, y tiene el valor añadido de reunirse en torno a la Madre, en el día de su fiesta

En su carta de convocatoria dirigida a los sacerdotes, con ocasión de este día de la Patrona de Madrid, el señor arzobispo les dice: «Celebramos la fiesta de la Almudena en el primer año del *Plan Diocesano de Pastoral* que ya está en marcha, tras un serio examen de conciencia y con sincero espíritu de conversión personal y comunitaria para disponernos adecuadamente, toda la comunidad diocesana, al Jubileo del año 2000 del nacimiento de Cristo. Todos nuestros trabajos, a los que una vez más os animo de corazón, en parroquias, comunidades, movimientos, etc., los pondremos de modo muy especial este día llenos de confianza en manos de Nuestra Señora de la Almudena. Quiera Ella interceder ante su Hijo para que guíe eficazmente nuestros pasos, de los pastores y de todos los fieles por el camino que nos señala el *Plan Pastoral: fortalecer la fe y el testimonio misionero de todo el pueblo de Dios*, en el convencimiento de que la fe y la misión en la Iglesia son inseparables, y de tal manera que, como afirma Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris missio, la fe se fortalece, precisamente, dándola*».

+ Antonio M^a Rouco



SÍ AL FONDO, NO A LA FORMA

Un grupo de personas entraron en la catedral de la Almudena el pasado domingo y se quedaron allí reivindicando la causa del 0,7% del PIB para el Tercer Mundo. El obispo auxiliar monseñor Fidel Herráez se acercó a dialogar con ellos y distendidamente les fue saludando uno a uno. Monseñor Herráez, en nombre del señor arzobispo, les dijo que la Iglesia considera justa la causa que reivindican en favor del Tercer Mundo, causa que comparte la Iglesia en primera línea, pero asimismo les dijo que el medio elegido no es ni adecuado ni eficaz para este propósito. También les recordó la necesidad de tener absoluto respeto al templo donde estaban, y de que durante los actos de culto estuvieran en el lugar más discreto posible; y así lo han hecho. La catedral de la Almudena seguirá teniendo todos sus cultos con absoluta normalidad.

EL «ENTORNO» DE LA CATEDRAL, A ESTUDIO

La pasada semana se reunieron, con el señor Arzobispo de Madrid, el Presidente de la Comunidad Autónoma, el Alcalde de la Villa y el Presidente de Caja Madrid. En algún medio de comunicación se ha dicho que fueron firmados determinados acuerdos. Según se nos informa de fuentes autorizadas, no fue así: no se ha firmado ningún acuerdo. Sencillamente trataron sobre el entorno de la catedral, dentro de las obras de remodelación que se están llevando a cabo.

Enseñar la Historia, ¿pero cómo?



Años claves para la formación de ser humano

Però es que para reconstruir el futuro es necesario romper con el pasado. ¿Se contribuye, acaso, a la pacificación de los españoles fomentando la pérdida de su memoria histórica y silenciando o manipulando la Historia nacional de España? Preguntas hoy, sin duda, inquietantes y de máxima urgencia. La política educativa de los socialistas en el Gobierno provocó la eliminación progresiva de la presencia de la Historia en los planes de estudio escolares: y terminaron por barrer prácticamente la enseñanza de la Historia de España. Con la utilización política de la Historia nacional, nacionalista, radicales y moderados, han hecho de la enseñanza de la Historia un instrumento de manipulación social; y la han convertido en ariete político de desintegración de la unidad nacional.

En la apertura de curso de las Reales Academias, el Rey de España instó a los españoles a asumir la propia Historia, a saber encontrar en el pasado las claves del futuro y nuestras señas de identidad, y a aprender de los errores del pasado sin convertirlos en obsesión: Todos somos deudores y a la vez protagonistas de la Historia. Es imprescindible

dible escuchar el mensaje de la propia Historia «e incorporarla al diario acontecer».

En su intervención, la ministra de Educación y Cultura denunció el asombroso arrinconamiento de la enseñanza de la Historia en nuestros planes de estudio. «La Historia de España ha quedado anexionada a otras materias en una curiosa amalgama

ma denominada *Conocimiento del Medio Ambiental, Social y Cultural*. Por la escasez de contenidos históricos que reciben nuestros escolares, un alumno puede atravesar por entero diez años de escolarización obligatoria sin escuchar ni una sola vez una lección sobre Julio César o Felipe II. Cada español, al nacer, es heredero de un patrimonio cultural e histórico que nadie tiene derecho a arrebatarle. La enseñanza de la Historia es un derecho cívico inalienable».

Para terminar, quiso comprobar a los historiadores en la recuperación de nuestra conciencia histórica. Principios y denuncias que se han repetido hasta la saciedad en la prensa diaria de estas semanas. Es ya noticia la decisión política de la ministra de Educación y Cultura de constituir una comisión de expertos para la reforma de la enseñanza de



Los Reyes Católicos entran en Granada, conquistada a los moros

la Historia en los planes de estudio de la Educación Secundaria Obligatoria.

Habrá que recordar, sin embargo, que la responsabilidad de los historiadores está sometida a su propio código ético. Ciento que nosotros no hemos hecho la Historia, pero somos producto de ella. No la determinamos, pero nos condiciona. Por razones de paz y de cultura tenemos el deber de recuperar nuestra memoria histórica de la ignorancia y del olvido impuesto por los políticos. Pero en nada se favorece la pacificación y la comprensión social volviendo otra vez a la exaltación carismática de pueblo escogido, vengador providencial de la ira divina, ni complaciéndose o ensañándose en condenas indiscriminadas y absolutas de nuestros antepasados englobándolos y res-

ponsabilizándolos de crímenes cometidos por particulares por su cuenta y riesgo. Ni leyenda blanca ni leyenda negra. Sin complejos y con dignidad enfrentémonos con nuestra Historia.

La fidelidad a la verdad histórica es el primer deber del historiador. Y ésta consiste en proporcionar a los estudiantes una visión objetiva de la evolución cultural y humana de España como entidad global y a la vez plural. Sin embargo, tenemos en cuenta que, por orgullo nacionalista y por intereses políticos, los historiadores «oficiales» han manipulado y sacrificado con frecuencia la verdad histórica a la propaganda política y a la emoción patriótica. Es la verdad política por razón de Estado. Y ésta no siempre coincide con la verdad histórica. Los resultados de

la investigación histórica, reconocidos por los especialistas de uno y otro lado, servirán de criterio para desmitificar la verdad política.

UN PROYECTO COMÚN

No se prepara la paz haciendo creer que no existe el hecho diferencial de las distintas comunidades nacionales, como tampoco se fomenta el compromiso nacional renunciando al patriotismo. La comprensión solidaria no debe impedir jamás que se reconozca la legitimidad de los sentimientos patrióticos, siempre que estén fundados en la verdad. Nuestros pueblos y países son miembros conscientes y libres de un proyecto común que se llama España. La conciencia de este sentido de unidad y solidaridad

histórica prepara a nuestros jóvenes para la reconciliación. El educador debe insistir más en la recíproca influencia de nuestras comunidades y pueblos en la técnica y en la cultura, y en el esfuerzo común de nuestros países por adquirir las libertades esenciales. Nuestra pacificación actual pasa por la reconciliación histórica.

Es deber del educador preparar y capacitar a nuestra juventud para asumir responsablemente las verdades desagradables. Quien quiera enseñar verdaderamente Historia no puede ocultar los errores de la propia patria. Habrá que enseñar a condonar sin reservas las injusticias, aun en el caso de que éstas sean imputables a nuestros compatriotas. Pero no condonar antes de juzgar, ni juzgar antes de probar y conocer la complejidad de los hechos históricos. Convendría olvidar un poco más el pasado –ciertos derechos y reivindicaciones históricas– en beneficio de la pacificación y solidaridad presente.



«UN RETO HISTÓRICO
QUE NO ADMITE DEMORA.
NI OLVIDO,
NI MANIPULACIÓN
DE LA HISTORIA NACIONAL»



Los poderes públicos y los educadores, todos en su conjunto, tendrán que concertar, por el diálogo y la negociación, la revisión de los textos de Historia, la reforma de la política educativa y potenciar el control social para que nuestros centros de enseñanza no sean escuelas de odios y resentimientos, fábrica de violentos y cobertura doctrinal de fundamentalismos nacionalistas. Para terminar apostando por el reconocimiento cierto y efectivo del hecho diferencial de cada comunidad, pero sin detrimento, con respeto y garantía, de los derechos fundamentales de cada ciudadano. Un reto histórico que no admite demora. Ni olvido, ni manipulación de la historia nacional.

Luciano Pereña

Mis hijos, pruebas vivientes de que Cristo vive

Aceptáis responsable y amorosamente a los hijos...?» Ya llevaba un tiempo en el camino neocatecumenal, y cuando el sacerdote que nos casó, hace ahora 20 años, nos hizo esta pregunta del Ritual de la Iglesia, pude contestar desde el fondo de mi corazón: «Sí», deseando que Dios construyera nuestro matrimonio como Él quisiera, a pesar de mis miedos, mi inseguridad y mi poca fe.

Nuestro primer hijo vió la luz el día que hacía nueve meses de la boda, y yo lo sentí como un signo de que Dios aceptaba mi disposición e iba a hacerse presente también en este aspecto tan decisivo de mi vida. A los nueve meses volví a quedar embarazada y pronto lo perdí. Luego vino el segundo, el tercero, y en cuatro años nacieron nuestros cuatro primeros hijos varones, aún sintiendo siempre temor ante cada nuevo embarazo, pero al mismo tiempo, la potencia de Dios que me llamaba a colaborar con Él en la creación, dándome signos de su fuerza en medio de tanta debilidad.

A raíz de un diagnóstico médico acerca de una enfermedad de la vista que tengo, conocí también lo que es el pánico a gastarme, a perder «mi vida», mi juventud, mi carrera universitaria... y por este miedo pasé un tiem-



Virgen de la sopa de leche. David Gerard. Siglo XV.

po largo de mi vida matrimonial sin poderme entregar con libertad, y sé bien lo que esto daña al matrimonio, y lo que se sufre con este temor. De nuevo Dios intervino con fuerza sacándome de ese infierno que produce el miedo, y nos regaló un nuevo embarazo. Este hijo se fue al cielo, al final de la gestación, y yo aprendí que Dios me decía: «Abandónate a Mi, que soy el Señor de la vida y de la muerte».

Luego han venido, como una bendición maravillosa, dos niñas y dos niños más. Estos ocho hijos vivos son para mí un escudo que defiende mi fe, son pruebas vivientes de que Jesucristo está vivo y con fuerza hoy, de que cuando se pierde la vida se encuentra, pues a pesar de mi debilidad física, siempre anémica, Dios siempre me ha defendido, aun ante esta sociedad con mentalidad anticonceptiva, que opriime a las mujeres con presiones médicas, laborales, familiares, etc.

Ahora, con 45 años, este agosto, nuestro último hijo, a los dos meses de embarazo se ha ido al cielo, y tengo la certeza de que estos tres hijos, desde el cielo, interceden por nuestra familia, y que un día estaremos los 13 juntos para siempre con el Señor.

Ana Chéliz

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

POR LOS QUE DEBEN NACER

Señor, ten piedad.

Ante todo, de los que deberían nacer y ni les dejan.

De los que tienen sobre sus conciencias semejante peso. De tanto Herodes como hay en nuestros días haciendo horas extra, camuflado de legislador, de médico, de político, de economista, de periodista comunicador de la verdad, de sociólogo detector de la realidad... o, lo que es peor, de mamá de la niña embarazada antes de tiempo, o de «madre» tristemente sin entrañas.

Señor, ten piedad, de tanta gente tan «comprensiva» de las «ineludibles exigencias» del progreso, de la racionalidad, de la genética, de la embriología, de la manipulación, de la ciencia *in vitro* o en probeta, de la geopolítica, de la superpoblación; ten piedad de todos los que saben de requetesobra que Tú has puesto en la tierra bienes suficientes para todos, pero que de lo que se trata es de distribuirlos equitativamente, no de acapa-

rar unos pocos lo que remediaría la necesidad de muchos, ni de dar de lo que a uno le sobra.

Señor, dueño de la vida, ten piedad de todos nosotros, pecadores, cómplices callados, sumisos y complacientes de los poderosos, implacables con los pedigüeños —tan molestos—; ten piedad de los sibaritas, de los multimillonarios, que no hay pobre más pobre que el que sólo tiene poder o dinero; de los inmisericordes, de los pobres desgraciados que mueren a su servicio...

Sobre todo, Señor, ten piedad de los que deberían nacer en el primer mundo, en el segundo, en el tercero, y han sido condenados a muerte —¿por qué y con qué derecho?— antes de ver la luz del sol.

Miguel Angel Velasco

«... y se cerró la puerta»

Aquellas vírgenes simbolizan a las almas. En realidad no eran sólo cinco, pues eran símbolo de miles de ellas. Pocos poseen la virginidad de la carne, pero todos deben poseer la del corazón. La virginidad de la carne consiste en la pureza del cuerpo; la del corazón en la incorruptibilidad de la fe. A la Iglesia entera se la denomina virgen. Y en esta virginidad se incluyen muchos miles de santos. Luego las cinco vírgenes simbolizan a todos los que han de entrar en el reino de Dios.

¿Quiénes son las vírgenes necias? Las que evitan la corrupción, venga de donde venga, pero no presentan el bien que hacen a los ojos de Dios en la propia conciencia, sino que intentan agradar con él a los hombres, siguiendo el parecer ajeno. Van a la caza de los favores del populacho y, por lo mismo, se hacen viles, cuando no les basta su conciencia y buscan ser estimadas por quienes las contemplan. Evidentemente, no llevan el aceite consigo. Las necias encienden ciertamente sus lámparas; parece que lucen sus obras, pero decaen en su llama y se apagan, porque no se alimentan con el aceite interior.

Y entonces piden a las sensatas: *Dadnos aceite, pues nuestras lámparas se apagan.* ¿Y qué les dijeron las vírgenes sensatas? *Id más bien a quienes lo venden y compradlo.*

Era como decirles: *De qué os sirven ahora todos aquellos a quienes solíais comprar la adulación?* Y mientras ellas fueron a comprarlo, entraron las sensatas y se cerró la puerta.

San Agustín



NO LLEGAR TARDE A LA CITA

Velar y perseverar en la esperanza, aunque sea de noche, es prudencia; no estar dispuesto para cuando llegue la hora, es necedad. A la hora de la muerte el hombre debe tener consigo, en su alcuza, el aceite de su disponibilidad, y esta vez ya no se puede volver atrás para procurarse en algún sitio la disponibilidad necesaria. La disponibilidad para Dios pude de estar viva en todo momento, incluso en medio de los asuntos mundanos. La imposibilidad de repartir entre diez el aceite de las

cinco vírgenes prudentes no tiene nada que ver con la comunión de los santos, donde cada uno de los santos está dispuesto a compartir con los demás todo lo suyo. Se trata de la obtención de la santidad misma, que como tal no se puede compartir; con las santidadades a medias, el Esposo no puede hacer nada: sólo la santidad total es por su esencia comunicable. Sólo el Hijo de Dios totalmente santo podía llevar sobre sí el pecado del mundo. Pero la parábola de las vírgenes necias, que llegan tarde y son

rechazadas por el Esposo como desconocidas, no indica que Dios tenga el corazón duro como el pedernal y no quiera perdonar a los pecadores; simplemente indica que debido a nuestra tibieza e indiferencia podría ocurrir que llegáramos «tarde» a nuestra cita con Él. Se nos sugiere esta posibilidad para que tomemos en serio la advertencia final: «Velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Hans Urs Von Balthasar
Luz de la Palabra. Ed. Encuentro

Evangelio de mañana

XXXII DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

– El Reino de los cielos se parece a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: «¡Que llega el esposo, salid a recibirla!» Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: «Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas». Pero las sensatas contestaron: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis».

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: «Señor, señor, ábremonos». Pero él respondió: «Os lo aseguro: no os conozco». Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

HOY, FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

Nuestra Patrona, desde la

El 9 de noviembre de 1085, las pocas campanas que habían sobrevivido a la dominación musulmana en el Magerit árabe, volteaban jubilosas.

El prodigo se había producido. La imagen de *Santa María de la Vega en su Concepción Admirable*, tanto tiempo buscada ansiosamente por su pueblo, acababa de aparecer entre las piedras derrumbadas de la muralla de Madrid.

Era la imagen que, ante el avance de los moros, fuera escondida por manos cristianas para evitar cualquier profanación. La que, buscada sin descanso por el rey de Castilla don Alfonso VI, ante el mismo rey y todo un pueblo atónito, surgía aquel 9 de noviembre de 1085 en el hueco iluminado por el rojizo parpadeo de dos velas encendidas, que, desafiando todas las leyes de la física, habían permanecido a su lado, prestándole guardia de honor, durante casi cuatrocientos años. *Santa María de la Vega*, una vez restablecida con todos los honores en su antiguo templo, convertido hasta ese momento en mezquita, habría de cambiar su nombre primitivo por el de *Santa María* (ya *Real* por concesión regia) de la Almudena. Tomando éste de la *Al-Mudayna*, (fortaleza árabe «que al Rey moro aliviaba el miedo»), donde fuera escondida hacia el 700.

A partir de ese momento, *Santa María la Real de la Almudena* ha sido virtualmente la Patrona de Madrid. Existen ya documentos que la acreditan como tal en 1640. Posteriormente, creada ya la diócesis de Madrid –hasta 1885 Madrid pertenecía a la archidiócesis de Toledo–, ha sido confirmado este patronazgo: en 1905 por el Papa san Pío X; y el 10 de noviembre de 1948, fue coronada canónicamente por el entonces obispo de Madrid-Alcalá monseñor Eijo y Garay. Finalmente, el 1 de junio de 1977, a petición del cardenal Enrique y Tarancón, Pablo VI la declara Patrona Principal de Madrid, extendiendo su patronazgo a toda la archidiócesis. Ese mismo día, y siendo Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta Villa y Corte don Juan de Arespacochaga, se establece como fiesta laboral en Madrid el día 9 de noviembre. La Virgen tiene ho-

nores de Capitán General con Mando en Plaza, concedidos en 1948, y ratificados en 1993. Posee la Medalla de Madrid, y ha sido nombrada Regidora Mayor de la Villa por el actual Alcalde, don José María Álvarez del Manzano, con motivo de la inauguración de su catedral en la misma fecha.

Pero la primitiva imagen de la Almudena, posiblemente románica o visigótica, debió desaparecer en un terrible incendio producido en la Iglesia de Santa María, durante el reinado de Enrique IV (1454-1474). Y posiblemente años más tarde se encarga la imagen actual, que parece deberse a la gubia de Diego Copín de Holanda, quien sabemos trabajaba en Toledo hacia 1500. Esta bellísima imagen barroca, en la que se unen ternura de madre y majestad de reina, es la que los madrileños venimos venerando como nuestra Patrona desde entonces.

Ha vivido épocas de gran esplendor, especialmente durante los reinados de Felipe III y Felipe IV. Y atravesado también tristes períodos de olvido, en los que hasta se ha llegado a cuestionar su indudable Patronazgo sobre la Villa, adjudicando éste a otras devociones madrileñas, como Atocha o la Paloma.

Incluso ha carecido de templo propio desde que en 1868 se derribara la antigua iglesia de Santa María, hasta el 15 de junio de 1993, en que Su Santidad el Papa Juan Pablo II consagró la nueva catedral de la Almudena, dedicada a Ella, y que ha tardado ciento cincuenta años en construirse. Durante este tiempo, la Patrona de Madrid ha peregrinado de templo en templo, hasta su último alojamiento, el de San Isidro. Aquel niño que contaba tres años de edad en 1085, que luego habría de ser su más ferviente devoto, y con quien, una vez subido a los altares, compartiera más tarde el patronazgo de su ciudad.

La imagen actual de la Al-



a Edad Media



Panorámica actual de la «cornisa de Madrid», con el Palacio Real y la nueva catedral de la Almudena



Antigua iglesia de Santa María de la Almudena (a la derecha, Capitanía General)

mudena ha sufrido mutilaciones y arreglos más o menos acertados, durante todos estos años. Pero finalmente, y próxima ya la terminación de su catedral, ante el considerable deterioro que presentaba la imagen, fue restaurada magníficamente por doña Bárbara Hasbach.

Durante la realización de esta labor, se produjo el curioso hecho de encontrar en el interior de la cabeza de la Virgen, y sujetada con clavos, una bolsita de material desconocido, que bien pudiera ser cuero o pergamino; contenía briznas de oro y minúsculos fragmentos de piedras semipreciosas, como coral, ámbar, malaquita, etc., todo ello mezclado con cenizas. Parece evidente que se trata de cuanto quedara tras el incendio de la primitiva imagen. Según el gusto medieval, las imágenes solían recubrirse de plata u oro, y llevaban piedras incrustadas en la cenefa del escote o en la orla de manto y túnica.

En su majestuoso altar de la nueva catedral, desde el centro del retablo de Juan de Borgoña (siglo XV-XVI), *Santa María la Real de la Almudena*, Patrona de Madrid, recibe todos los años, especialmente el 9 de noviembre, en el que Madrid se desborda para ir a felicitarla, el amor de su pueblo.

Y, si bien, tras su restauración, nuestra «Morenita» ha perdido aquel tono oscuro que el paso del tiempo había ido depositando sobre su tez, en cambio ha recuperado su primitivo color trigueño tostado, que ya le valiera tal sobrenombre siglos pasados. Pueden permanecer vigentes los versos de aquella deliciosa letrilla de Lope de Vega:

*Serrana de la Almudena,
¿cómo, siendo tu hermosura
de nieve tan blanca y pura,
tienes la color morena?*

Clara Álvarez de Linera de D'Ocon



Plano de Madrid de 1635. Con el número 31, la iglesia de Santa María de la Almudena

ESCRIBE VITTORIO MESSORI

La reforma que propone Küng

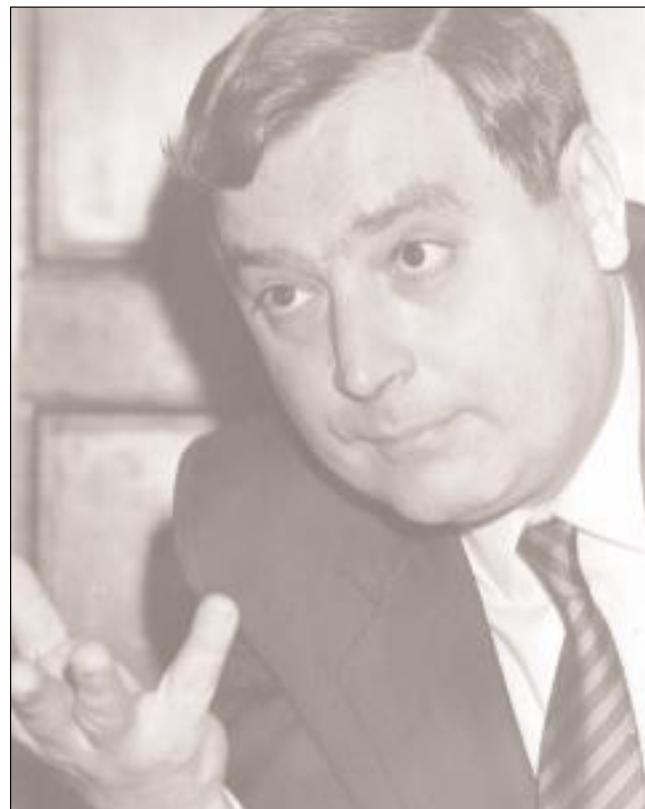
Como si *Il Corriere della Sera* fuera la puerta de la catedral de Wittenberg, Hans Küng ha estampado en él sus Tesis sobre el futuro del Papa. Entre sus afirmaciones hay expresiones como: «La nave de la Iglesia ha perdido la ruta y los responsables de la deriva son los oficiales eclesiásticos y, en particular, el capitán»; o bien, «la raíz de todos los males está en que el Papa no utiliza la brújula del Evangelio. La nave de Pedro podrá volver a emprender el viaje hacia el futuro sólo cuando tenga un nuevo capitán, cuando permita el sacerdocio a las mujeres, cuando retire el celibato sacerdotal, cuando niegue la infalibilidad del Papa». El periodista Vittorio Messori ha utilizado la misma tribuna para contestar las afirmaciones del famoso teólogo

Usted habrá escuchado algunos de los chistes que circulan. Como aquel de los cardenales reunidos en cónclave que, al no encontrar entre ellos a alguien suficientemente «progresista» y, por tanto, capacitado para guiar la barca de Pedro, le envían a Tubinga un emisario, para saber si está usted dispuesto a subir al trono pontificio. Usted replica: «¿Papa? ¿yo? ¡Esto es una provocación del Vaticano! ¡Si me hiciera Papa, dejaría de ser infalible como soy.

Leyendo sus escritos –que desde hace cinco años son siempre iguales, aunque con un índice cada vez mayor de agresividad que a veces se convierte en insulto– da la impresión de que quiere atribuirse el carisma de la infalibilidad que niega a aquel y a aquellos a quienes Cristo garantizó la asistencia del Espíritu.

Ahora, con sus *Tesis sobre el futuro del Papado*, ha llegado –y lo constato con tristeza– a desear la pronta muerte de Juan Pablo II, quien en vida –aunque dimitiera– sería «un manipulador», un obstáculo intolerable a la acción del Paráclito: que muera, y cuanto antes. ¡Raus! Como es natural, mi esperanza –y la de todos aquellos que no están cegados por el *furor theologorum*, independientemente de su fe o incredulidad– es que se trate de un malentendido, que usted no haya llegado al punto de decir una cosa así.

Se puede –es más, creo que se debe, y con gran firmeza– disentir de la terapia suicida que usted propone. Estoy convencido de que precisamente si se siguiere



Vittorio Messori

ra su propuesta, la barca de Pedro iría a parar contra los escollones. Sin embargo, nunca he negado su buena fe, la lealtad de sus intenciones: en usted hay pasión y no «mediocridad». En sus invectivas hay un diagnóstico equívocado; pero también existe el tormento por la causa de la fe. Me parece que aquí precisamente, don Küng, está el centro de la cuestión: ¿Está usted tan seguro de que este mundo está poblado por personas que se esperan de

la Iglesia lo que usted se imagina? Aquellos que, como yo se han formado –o deformado– no ya en cerrados ambientes cléricos sino en esa cultura ilustrada que tanto le fascina, tienen que controlarse con dificultad para que no se les escape una reacción irónica al leer estas «tesis» suyas, presentadas como nuevas, a pesar de que han sido repetidas cien veces.

¿No le ha pasado por la cabeza la duda, profesor, de que es re-

gar fuera de tiesto el buscar un lugar para el cristianismo –a cualquier precio, aunque con ello se arriesgue deformarlo– en las categorías «modernas» que le obsesionan, pero que, a juzgar por mil indicios, resultan hoy por hoy anacrónicas?

El hombre de hoy –precisamente ese al que usted quiere llegar– está cansado y muere a causa de aquello que usted quiere volver a proponerle: desacralización, profanidad, libertinaje, socialidad, democraticismo. Busca a tientas –sé que esto la escandaliza, pero no se enfade con quien no hace más que describir– lo Sagrado, Misterio, Tradición, Religión, Autoridad, Milagro, Mística, Gregoriano... Y añada todo lo demás. A aquel mítico «hombre de hoy», sobre el que usted construye fábulas –y que, si alguna vez llegó a existir, pertenece a una modernidad sepultada–, le dan igual los debates –sobre todo si están animados por teólogos «iluminados»– y acude allá donde se esparcen rumores de apariciones; se niega a leer los documentos, por más sofisticados que sean, de comisiones infinitas y de grupos de trabajo cléricos y escucha con avidez cuando le hablan de la Sábana Santa, de Lourdes, de Fátima o de Medjugorje, de prodigios, de ángeles buenos y malos, incluido el diablo; abandona las parroquias convertidas en sedes «democráticas» de comités y consejos con elecciones y organigramas, y quiere volver a encontrar lo «sagrado» y la «religión», no sociología e ideologismos; quizás respete a los curas, pero le traen sin cuidado los sacerdotes y monjas disfrazados de «gente como todos», de quienes está hasta el gorro, y busca con ansia hombres y mujeres «diferentes», «de Dios».

Como en una rueda de prensa de presentación de un libro suyo, hace años, usted sigue pidiendo: sacerdotes casados; mujeres-curas; divorciados vueltos a admitir en nuevas nupcias; homosexuales admirados; anticoncepción libre; aborto aceptado; párrocos, obispos, e incluso Pa-

ya fracasó con Lutero

pas elegidos por todos; cismáticos y herejes puestos como modelo; ateos, agnósticos, paganos acogidos no sólo como hermanos en humanidad sino como maestros de vida y de pensamiento de quienes tenemos todo que aprender... En definitiva, el típico rosa-rio de lo «teológicamente correcto», los mandamientos del nuevo pensador, las «valientes reformas» del conformista occidental medio. Usted me perdonará, pero a duras penas lograba ya entonces disimular los bostezos. A mi lado, le escuchaba con atención un pastor protestante quien, al final, tomó la palabra. «Muy bonito y edificante, profesor Künig –dijo–. Tiene razón, éstas son las reformas que también debería poner en práctica el catolicismo. Pero, dígame: ¿cómo es posible que nosotros los protestantes, que ya tenemos todo eso que usted pide, y desde hace mucho tiempo, experimentemos cómo nuestros templos están mucho más vacíos que nuestras iglesias?»

Usted no sólo dejó sin respuesta a aquella pregunta, sino que sigue imperterrita: el pecado imperdonable de este Papa se-

ría sobre todo «no haber integrado en la Iglesia católica las peticiones de la Reforma y de la modernidad».

Por lo que se refiere a la «modernidad», ya hemos hecho alguna referencia. ¿Cómo es posible que uno como usted, que vive entre Suiza y Alemania, que conoce el Norte de Europa, no constate el verdadero estado de esas Iglesias que un día fueron vivas?



«¿CÓMO ES POSIBLE QUE LOS PROTESTANTES, QUE TENEMOS YA LO QUE USTED PIDE, VEAMOS NUESTROS TEMPLOS MUCHO MÁS VACÍOS QUE SUS IGLESIAS?»



¿Le parece lógico proponer hoy día reformas de la Iglesia romana –como si fueran una panacea– descubiertas y adoptadas hace ya casi cinco siglos por aquella que se llama a sí misma *Reforma*, y cuyos resultados están más que claros para todo aquel que sepa mi-

rar la realidad sin las gafas de la abstracción? Baste un ejemplo: este año más de 11.000 anglicanos de Gran Bretaña han pedido el ingreso a la Iglesia católica. En estos días el obispo de Londres ordena a varias decenas de sacerdotes católicos que antes eran pastores anglicanos. Son hermanos (y hermanas) que han dado este paso tras la decisión de la jerarquía anglicana de ordenar a mujeres. Una decisión que no les ha atraído ni un solo católico (y ni una sola católica!), mientras que ha provocado un éxodo importante hacia el catolicismo. ¿Y qué piensa, por ejemplo, de aquella Holanda, que, antes del Concilio, era quizás el país del mundo con la vida católica más fervorosa y que, justo después del Concilio, haciendo lo imposible por aplicar las reformas que usted invoca, en poco tiempo acabó siendo un desierto donde las iglesias que no se han caído a trozos son transformadas en supermercados, en *pornoshops*, o en hamburgueserías? ¿No le ha dicho nadie hasta ahora que en el continente más católico de todos, el iberoamericano, se está pasando, en masa a las sectas, en busca de



Hans Küng

lo que ya no le ofrece el clero que (formado en muchos casos en Facultades alemanas) dice que *ha escogido a los pobres*, mientras que *los pobres* no le han escogido a él?

El único *carisma* que me atribuyo es el de la falibilidad. Pero no creo equivocarme al recordar que lo que le separa a usted de aquellos a quienes insulta es la concepción misma de la Iglesia. La Iglesia no es un club en el que los socios pueden cambiar a placer el estatuto para *adecuarlo a los tiempos*; no es un círculo de lectores de un mismo libro viejo, donde cada cual defiende su interpretación; ni una asamblea donde el *según mi punto de vista* de cada uno tiene el mismo valor que el de los demás. Ese Papa, al que usted parece desear una muerte liberadora, no es el dueño sino el siervo y administrador de una Escritura y de una Tradición que no son de él, ni de ningún otro hombre. Yo también veo todos los límites e imperfecciones de la Iglesia –que por otra parte son también míos: ¿acaso no soy yo, como todo bautizado, *Iglesia*?– y, sin embargo, quizás precisamente porque no he nacido en esta Iglesia, he encontrado ese lugar de humanidad, de libertad, de sabiduría, de esperanza, que había buscado en vano en otros sitios.

Usted me perdonará, profesor: si tengo que equivocarme, más que hacerlo en su compañía, prefiero que sea en la de todos esos para quienes el Papa *polaco*, como usted le llama, no es un peso sino un don; no es un patrón contra el que sublevarse; ni el presidente de un club; sino el sucesor de Pedro en la guía de una Iglesia, que a los ojos de la fe, no es sólo ni sobre todo el *Vaticano*, sino el Cuerpo mismo de Cristo.



La Plaza de San Pedro, en Roma

Vittorio Messori

UNA POLÉMICA SIN PRECEDENTES, EN MÉJICO

¿Puede meterse en política la Iglesia?

En un primer momento, un representante del Gobierno amenazó al arzobispo de la Ciudad de México con una multa estratosférica, y la revocación del permiso de celebrar actos litúrgicos, a causa de unas declaraciones sobre el papel de la Iglesia en política. El mismo presidente, Ernesto Zedillo, ha tenido que intervenir para echar agua al fuego

La Iglesia puede y debe meterse en política, como lo hizo Jesús». Todos los periódicos de la República Mexicana abrieron sus páginas, el lunes 21 de octubre, con estas palabras del arzobispo de la Ciudad de México, monseñor Norberto Rivera. Era la primera vez en este siglo que tenían que dar una noticia así. Este país, que desde hace setenta años vive un régimen dictatorial garantizado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) –de «revolucionario» tiene aún mucho menos que de «obrero» el PSOE–, ha reconocido jurídicamente a la Iglesia católica y a las demás confesiones hace apenas tres años. Durante toda su historia, los hijos del masón Benito Juárez han aplicado una política visceralmente anticlerical.

No es de sorprender que, al oír los periódicos aquella mañana, a los «dinosaurios» del PRI se les pusieran los pelos de punta. La Secretaría de Gobernación intervino, por medio de la Oficina de Asuntos religiosos a través de una carta dirigida al arzobispo en la que se le alertaba sobre las consecuencias que podría tener su homilía, las de haber violado la Constitución mexicana.

Al día siguiente Armando López, Director general de Asuntos religiosos de la Secretaría de Gobernación, en una entrevista radiofónica, amenazó al arzobispo, que es también el Primado de México, con una multa de hasta 20 mil días de salario mínimo. No contento todavía, aseguró que, en caso de repetir afirmaciones de este género, podría cancelar del registro a la archidiócesis de México como asociación religiosa, lo cual obligaría al obispo y a sus fieles a pasar a actuar al margen de la ley. Según ha recogido la prensa nacional, el representante habló incluso de la posibilidad de cerrar la catedral.

El asunto llegó nada menos que al Senado, donde se enfrentaron acérrimamente senadores del PRI contra senadores del Partido de Acción Nacional (PAN). Ante la falta de argumentos del partido en el poder, el PAN, que defendía el contenido de la homilía y el derecho de pronunciarla, salió victorioso en el debate.

El 23 de octubre, el presidente Ernesto Zedillo, quien se dio cuenta que la situación comenzaba a escapárseles de las manos ante la falta de argumentos –los funcionarios del Go-



«CUANDO LA AUTORIDAD
SE SALE DEL MARCO LEGAL
EN EL QUE SE DEBE GOBERNAR,
NO HAY OBLIGACIÓN
DE TRIBUTARLE OBEDIENCIA»

bierno no habían leído el texto original de la homilía, sino sólo la afirmación citada por la prensa– minimizó el problema en una entrevista televisada, negando que existiera un conflicto entre el Estado y la Iglesia.

Pero ¿qué es lo que había dicho el arzobispo que estuvo a punto de crear una crisis nacional en este país, que, según el anuario estadístico de la Santa Sede, es junto a Brasil el país con mayor número de católicos del mundo?

Monseñor Rivera, en su homilía, se había limitado a comentar la famosa sentencia de

Jesús: *Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*. El arzobispo describió los límites del poder temporal, por lo que «hay que obedecer al Gobierno en todas las leyes y normas que tienen como meta los derechos humanos y sus deberes correspondientes». Pero delineó también los límites de la autoridad civil: «Cuando la autoridad se sale del marco legal en el que se puede y debe gobernar, no hay obligación de tributarle obediencia, y si se opone abiertamente a los derechos humanos fundamentales, entonces hay que negarle la obediencia». El poder civil también tiene que respetar la ley natural y tiene que respetar positivamente a Dios (lo que no implica que «se ponga Su nombre al frente de la Constitución»), de donde se sigue la obligación de «legalizar y proteger en la práctica la libertad de conciencia, de religión y de culto». «Siendo la Iglesia la continuadora de Jesús en la historia –concluyó el arzobispo mexicano–, podemos concluir que puede y debe meterse en política, como lo hizo Jesús».

Jesús Colina

LA IGLESIA TIENE LA ÚNICA FÓRMULA DE FUTURO PARA CUBA

Solución cristiana para una sociedad cristiana



Santiago de Cuba. Plaza de Heredia

El anuncio de la visita del Jefe del Estado cubano, Fidel Castro Ruiz, a Su Santidad el Papa, y la posible visita del Vicario de Cristo a tierra cubana es, hasta la fecha, la única posibilidad de una solución digna, discreta y efectiva para dibujar un destino mejor para mi tierra.

Durante años hemos sostenido en los medios informativos de esta querida España, que la vía señalada para la nueva Cuba es una: la creación de un sistema humanista cristiano, y el perdón, como arma exclusiva. Nada existe entre los seres humanos más efectivo que la negociación, el diálogo entre las partes implicadas en un conflicto. El perdón recíproco (entre los que hicimos el pasado y los que representan el presente) constituye la única forma de encaminar el porvenir cubano hacia destinos fructíferos, elevados y consistentes, como lo merece la nación cubana.

Ninguno de los planes concebidos hasta el presente: invasiones, entrega de la nación a potencia extraña a nuestra identidad nacional, el anuncio de liquidaciones masivas de aquejados que defendieron el sistema

«EL PERDÓN RECÍPROCO CONSTITUYE LA ÚNICA FORMA DE ENCAMINAR EL PORVENIR CUBANO»



castrista, la improvisación de dirigentes sin talla alguna para sustituir a Fidel Castro (el político más biografiado del Nuevo Mundo –de Colón a hoy–) no han sido, ni serán idóneos para un cambio en Cuba.

La Iglesia no interviene donde no soluciona. Y, si lo hace en mi país, hemos de dar gracias a Dios porque se hará –todo– con prudencia, con paz, con Fe, salvando al tiempo el honor de los que tienen que ceder para que el país

avance hacia un sistema de libertades públicas, de economía libre (no desaforada para evitar las presiones contra los débiles), y –según mi criterio de años– hacia la instauración de una Cuba humanista–cristiana.

Las ideologías, todas, han desaparecido –o desaparecerán– del mundo que habitamos, pero no la Iglesia en su eternidad anunciada por Cristo y hecha pública a los habitantes del planeta en el santo evangelio de los Apóstoles.

Un encuentro entre Su Santidad Juan Pablo II y el Jefe del Estado cubano abriría –no lo dudo– la puerta para la gran solución, fraternal, sin sangre, piadosa, entre todos los cubanos. La diplomacia vaticana, la más exquisita entre todas, ha puesto en marcha la gran operación que determinará el destino de Cuba.

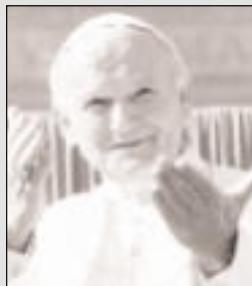
Y cuando Su Santidad ponga pie en tierra cubana verá, como siempre, que el ateísmo ha sido manifestación periférica: Cristo, la Iglesia, están siempre presentes en el pueblo cubano. Rezo por ambos viajes, rezo por soluciones cristianas para una sociedad cristiana.

El viaje de Su Santidad producirá el «milagro» que, antes que nadie, puede hacer.

Rosendo Cantó Hernández

Ex-Embajador
de la República de Cuba

HABLA EL PAPA



MI SACERDOCIO

En este momento, pasan por mi mente las imágenes de aquel día lejano, cuando de mañana temprano me presenté en la residencia del arzobispo de Cracovia, en la calle Franciszkańska, para recibir la ordenación sacerdotal, acompañado por un pequeño grupo de parientes y amigos. Con emoción me vuelvo a ver postrado por tierra en el suelo de la capilla privada del príncipe metropolita, oigo el canto del *Veni Creator* y de las letanías de los santos; espero la imposición de las manos, recibo la invitación de proclamar la Buena Noticia, de guiar al Pueblo de Dios. Son recuerdos imborrables, que revivo en este día con una gratitud imposible de comunicar en palabras para con el Señor.

¡Qué amor tan grande nos tiene el Padre! El sacerdote existe para ofrecer a los fieles los medios predisuestos por Cristo para el camino de una santificación progresiva. Mediante el sacerdote, la Iglesia hace la Eucaristía, y esta misma Eucaristía, a su vez, hace la Iglesia. Con este espíritu reflexiono sobre los años de mi sacerdocio, para escrutar el misterio que a lo largo de estos decenios me ha acompañado y arropado. Como sacerdote, Dios me ha llamado a ser hombre de la Palabra, hombre del Sacramento, hombre del Misterio de la fe.

Anunciaré tu verdad, Señor, anunciaré tu amor eterno, que estimula a mirar con confianza hacia el futuro.

(1-XI-1996)

Presidente sin confusión

Bill Clinton no es precisamente un caballero blanco para casi nadie. Su Administración ha estado plagada de contradicciones políticas y de sospechas de corrupción. Además, no goza del aprecio de los líderes democráticos de Iberoamérica, ni de la confianza del gigante ruso. Tampoco la Unión Europea vibra de contento. Y, sin embargo, Clinton ofrece una continuidad deseada por todos; entre otras cosas, porque la alternativa republicana siembra demasiadas incertidumbres.

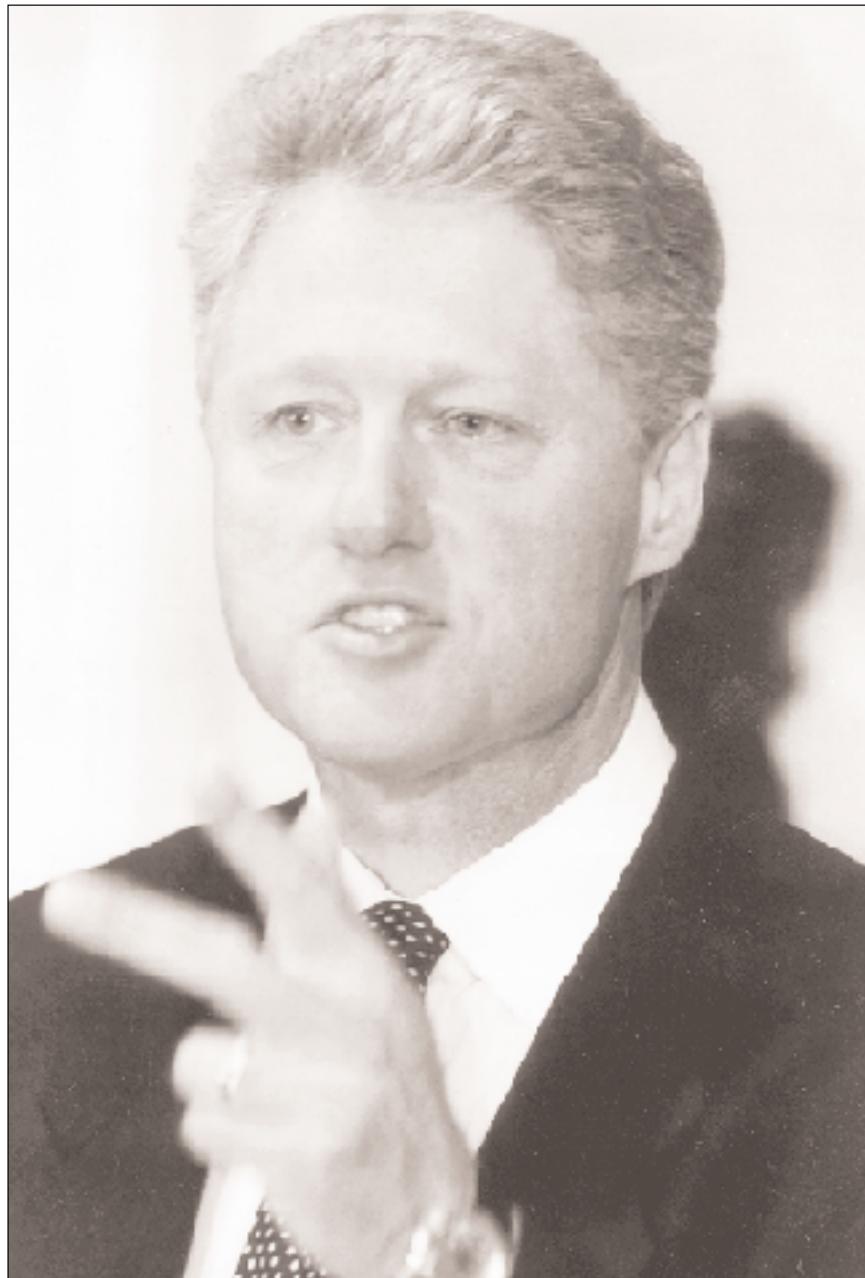
A parte de su telegenia y su discurso chispeante para encandilar en los mítines de las Universidades americanas, el Presidente demócrata ha ganado por su pragmatismo. Veamos algunos ejemplos.

Sus propuestas más radicales en materia de costumbres se han convertido poco a poco en una tenue defensa de los tradicionales valores familiares. Ha recortado los programas sociales, pero, frente a las tesis republicanas, aparece como un campeón del Estado social. No ha pestañeado a la hora de lanzar un ataque contra Irak, que es injustificable jurídica y moralmente: no importa, ya que ha obtenido sustanciosos réditos electorales y, mientras, sigue pareciendo un «pacifista» frente al posible heredero del tandem Reagan-Bush. Otro ejemplo: el joven progresista de Little Rock no hace suyo el discurso de «Ley y orden» que acuñó Nixon, pero insinúa que se debiera aplicar la pena de muerte al autor del atentado en un parque de Atlanta durante los pasados Juegos Olímpicos. En fin, Clinton se queda siempre con el santo y la limosna.

Es verdad que en las grandes Conferencias de El Cairo y de Pekín, los Estados Unidos han defendido los puntos de vista del radicalismo liberal-burgués, en abierta confrontación con las posiciones de la Santa Sede; seguramente en estos casos Clinton se ha dejado arrastrar por el Vicepresidente Al Gore y por su propia esposa Hillary, que representan una posición ideológica más dura. Lo mismo ha sucedido con el voto presidencial a la enmienda que pretendía impedir el aborto por decapitación. Este acto provocó una durísima carta pública de los cardenales norteamericanos.

Reconozcamos en su haber, que Clinton ha sido sensible a la necesidad de una intervención en Bosnia-Herzegovina para impedir la caída de Sarajevo y el exterminio de la población musulmana. Como siempre, cara y cruz: en Colombia, el gendarme del Norte ha desvelado, sin recato alguno, su vocación imperial, lo mismo que en Cuba con la controvertida Ley Helms-Burton.

Un dato interesante es la posición de los católicos norteamericanos. Votaban tradicionalmente «demócrata», hasta que la radicalización de este partido en temas como el aborto les arrojó en los brazos de Reagan.



Ahora, los católicos parecen escaldados de aquella travesía. Los gestos y buenas palabras de los republicanos nunca se han convertido en decisiones políticas, y en cambio se han sentido instrumentalizados por un poder político que invocaba continuamente a Dios y ligaba sus proyectos nacionalistas a una especie de designio mesiánico: esto es algo que provoca, justamente, una alergia inmediata en el electorado católico.

Al final, también para los católicos es cuestión de realismo. Saben que Clinton es, en muchas cosas, un adversario ideológico, pero no se presta a confusión: será muy difícil que los

instrumentalice o que sucumba a la tentación de «bautizar» su política con unos cuantos versículos de la Biblia. Por otra parte, los hispanos (que son más de la mitad de los católicos de Estados Unidos) se encuentran mucho más seguros con la Administración demócrata que con los colegas de Gingrich y Paterson. En fin, la mayoría de los católicos piensa que el pragmatismo de Clinton asegura mejor sus espacios de libertad que los guíños republicanos. Quizás han pensado lo mismo en muchas Cancillerías de todo el mundo.

José Luis Restán

HOY, DÍA INTERNACIONAL DEL NIÑO

¿Europa garantiza los derechos del niño?

Con motivo del Día Internacional del Niño, que se celebra hoy, diversas asociaciones, entre ellas la Asociación Mensajeros de la Paz, el Movimiento Junior de Acción Católica, Aldeas Infantiles S.O.S. y la Federación de Asociaciones de Scouts de España, han organizado una campaña llamada Demos voz a los niños y niñas de Europa, con objeto de que los niños, niñas y jóvenes sean considerados con todo el respeto que merecen como ciudadanos en el Tratado de la Unión Europea

Asociaciones españolas que trabajan con niños y jóvenes han pedido a la Unión Europea una ampliación del Tratado de Maastrich que recoja los derechos y necesidades

que tienen los jóvenes y los niños, porque, según afirman, «no se dice cómo se les van a garantizar los derechos a la educación, la salud, la vivienda y el juego; no hay leyes que los protejan de



Conferencia Intergubernamental 1996

los malos tratos, y no hay garantías para la igualdad de oportunidades cuando hay diferencias entre unos países y otros». Quieren conseguir «que el Tratado de la Unión Europea ga-

rantice el respeto de nuestros derechos fundamentales, aprobados por la ONU hace años, y reconozca a los niños y jóvenes como grupo con necesidades propias, que pueda participar en las decisiones que les afecten como ciudadanos sin discriminación por edad, sexo, raza, idioma u origen».

Para ello han organizado un certamen, sin carácter competitivo, de trabajos que se centren en los derechos de la infancia no sólo donde viven, sino en cualquier ámbito, dentro de la Unión Europea. Estos trabajos pueden ser narraciones breves, composiciones poéticas, expresiones pictóricas, carteles, pegatinas o trabajos audiovisuales. También han impreso 50.000 postales para que los niños escriban un mensaje y se lo envíen a Bruselas a don Marcelino Oreja, responsable de Cultura de la Unión Europea.

Todos estos trabajos, junto con todas las firmas que se recojan apoyando esta iniciativa, serán presentadas en las Cortes, en Madrid, el próximo día 19, a la 1 de la tarde.



En el Tratado de Maastrich no se dice cómo se van a garantizar los derechos de los niños

Coro Marín

C.M.

Otro arzobispo, mártir

Algunas agencias de noticias y las cámaras de televisión se han visto y deseado para encontrar una foto suya, pero, como el buen Pastor que da la vida por sus ovejas, la suya ha sido la primera sangre vertida estos días en el holocausto de África. Su nombre, Cristophe Munzihirwa Mwene Ngabo; su sede, y su comunidad, por la que ha dado la vida, Bukavu (Zaire). Fue asesinado el 29 de octubre, cuando intentaba poner paz entre los rebeldes y las tropas zaireñas. Pocos días antes había sido recibido en audiencia por el Papa Juan Pablo II, quien, al conocer su muerte, dijo: «El Señor pedirá cuentas de la vida de cada uno, niño, anciano, mujer, arzobispo, víctimas de esta tragedia interminable».



Arte virreinal peruano

Hasta el próximo día 15 está abierta, en el hotel Husa-Princesa de Madrid, una interesantísima exposición de arte virreinal peruano: una selección de pinturas de la Escuela Cusqueña, trabajadas en finos lienzos, con óleo y pan de oro, de los siglos XVI al XVIII; marquetería y platería del más exquisito arte peruano, marcos elaborados en madera de cedro



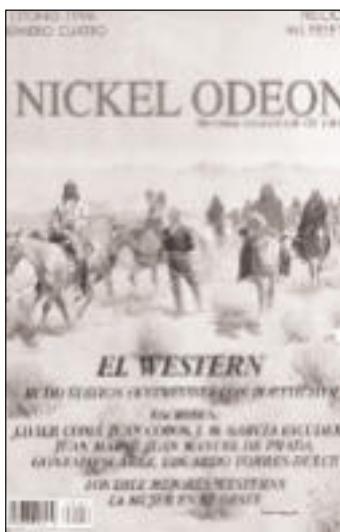
y tallados al estilo colonial por artesanos peruanos, se muestran a la atención del espectador, así como la platería barroca de aquella época.

La característica principal de esta sugerente exposición es que, por encima de la fusión de la técnica europea y de la inspiración indígena, del vistoso colorido, destaca la temática religiosa. Al igual que en el mejor arte español, sería prácticamente imposible hablar de arte colonial sin la fuerte presencia en él de lo católico: desde los arcángeles con arcabuz, hasta las prodigiosas imágenes de la Virgen.

Un número que hace «Época»

Quienes no adquirieron la revista «Época» la semana pasada se perdieron uno de los más sugestivos e interesantes suplementos ofrecidos a sus lectores: ciento treinta páginas con espléndidas ilustraciones a todo color, dedicadas a las catedrales españolas. Un buen aldabonazo y un mejor recordatorio del inmenso patrimonio religioso, histórico y cultural que son las catedrales de nuestro país. Como se lee al comienzo del texto de este extraordinario suplemento, «en pocos elementos suena la música de los siglos tan vivamente como en las catedrales». Toda la atención que se les preste será poca.





Nickel Odeón, y van cuatro

Otra vez —y van cuatro— una bocanada de oxígeno puro, como cuando a las barriadas de la zona norte del Madrid cargado de contaminación llega, certificado y urgente, desde el Guadarrama, ese viento sutil y recio que barre, en un plis plás, los malos humos de la ciudad.

Otra vez, con el oxígeno, calidad cinematográfica y literaria a un tiempo, en *Nickel Odeón*, revista trimestral de cine que edita José Luis Garcí y dirige Juan Cobos —¡gracias, Cobos; gracias, Garcí!—

Esta vez la cosa va de películas del Oeste. Total nada: una auténtica gozada: están, en las trescientas seis páginas, todos los que deben estar: Garcí, Cobos, Giménez-Rico, J.M. Lamet, Miguel Marías, Méndez Leyte, Torres-Dulce, Erice, Gonzalo Suárez, Marsé, Laviana, Fernández Santos, Armiñán, García Escudero, Pedro Crespo, Ibarrola y un extensísimo reparto; están todas las películas que tenían que estar, y todas las fotos y... todos los recuerdos y todas las nostalgias de cuando éramos niños y, en la ardiente oscuridad del cine, aplaudíamos cuando el Séptimo de Caballería llegaba a salvar a los de la carreta del ataque de los indios.

Lo explica mucho mejor Garcí cuando da la lista de un centenar de *westerns* y dice que «algunos los amo del verbo idólatra», o que «el horizonte siempre ha sido el hogar de los semidiós-ses».

Un precioso «Paseo Literario»

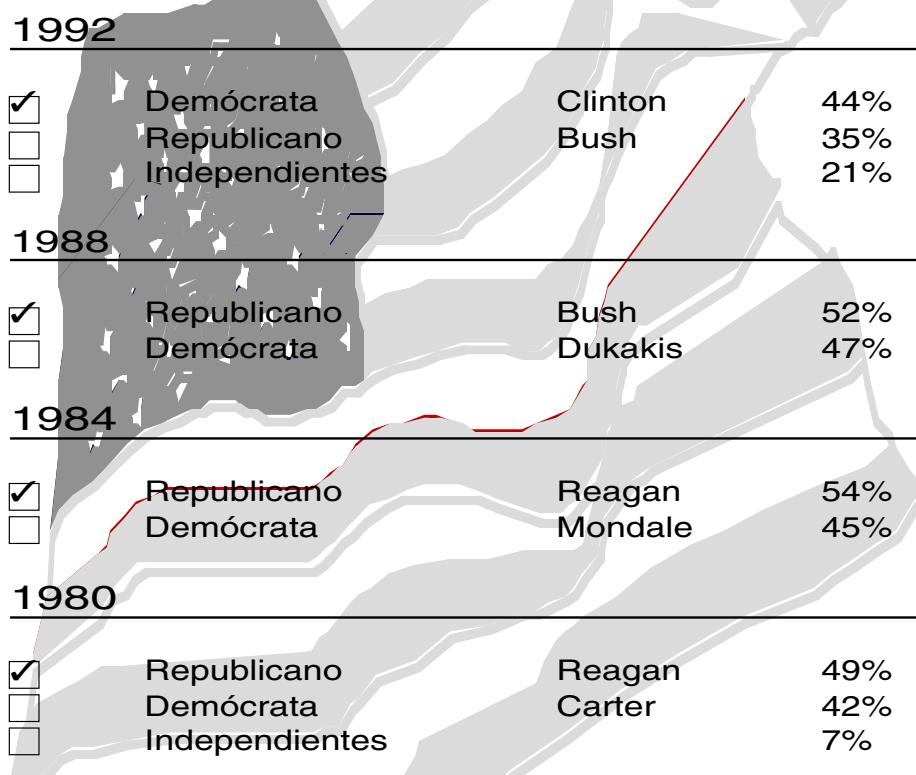
Rimas y leyendas de Bécquer, Manolo de Ramón de la Cruz, *Entremeses* de Miguel de Cervantes, *Fuenteovejuna* de Lope de Vega, *Elizabide el vagabundo* de Pío Baroja, *Cuentos y poemas* de Rubén Darío, *Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo*, son los primeros títulos de una nueva colección que, dirigida por Andrés Amorós, acaba de editar, con gran sensibilidad y acierto, la editorial S.M. Se trata de un conjunto de obras clásicas de cada uno de los períodos de nuestra historia literaria, es decir, de un precioso «paseo literario», que es como, con gran tino, ha sido denominada la nueva colección. Aunque son obras breves, su texto va acompañado de una serie de cuadros, gráficos, glosario y orientaciones para la lectura, pensados en especial para el público juvenil, y para suscitar la pasión por la lectura. Una idea, en suma, fascinante, placentera e instructiva, a la vez.



Gráficos que hablan por sí solos

Voto católico en EE.UU.

En las últimas cuatro elecciones presidenciales, el vencedor obtuvo la mayor parte de los votos católicos. Así fue el voto de los católicos:



Fuente: Fabrizio McLaughlin

© 1996 CNS Graphics

DOS LIBROS SOBRE EL PAPA

Más geopolítica que Espíritu Santo

Al hilo de la última intervención quirúrgica a la que ha sido sometido Juan Pablo II, parece como si se hubiera desatado una oleada de interés desbordante —un tanto sospechoso, la verdad— por la impresionante figura humana e histórica que «iba a desaparecer». No menos de media docena de libros han salido al mercado, y varios más anuncian su salida inminente. Me refiero aquí a dos:

El libro de Carl Bernstein y Marco Politti se titula, en su edición italiana, *Sua Santità*. Son seiscientas páginas: las cien primeras, de objetividad gratificante, del mejor estilo biográfico y periodístico; a partir de la página cien, más o menos, se les empieza a ver demasiado el plumero a los autores. La tesis que tratan de vender (el americano, uno de los dos investigadores del *Watergate*; el italiano, vaticanista del diario romano izquierdista *Il Messaggero*), tesis que ciertos periódicos han querido destacar, sobre todo, de este libro, es la de que el pontificado de Juan Pablo II ha sido (ni se preocupan de añadir «hasta ahora») una alianza abierta y descarada con el imperialismo americano de Reagan y, en particular, con la CIA. Es una tesis que no resiste el menor aná-

sis serio, ya que, en todo caso, como dice con humor un amigo mío, «sería la CIA quien se alió con el Papa, porque janda, que no llevaba años la CIA intentando cargarse al comunismo...»!

Ni ocho páginas de bibliografía, ni veinticinco páginas de *fuentes* en las que dicen haber bebido los autores, son suficientes para dar verosimilitud a algo que la realidad se encarga de desmentir a diario: podrá haber habido eso que los italianos, tan hábiles para encontrar fórmulas, definen como «convergencias paralelas»; es decir, es posible que la Administración americana anterior a Clinton tuviese obvios puntos de convergencia con Karol Wojtyla, por ejemplo, en todo lo referente al comunismo, pero pensar en cualquier forma de «subordinación» o de condicionamiento por parte del Papa a la política americana, o a la CIA, es de aurora boreal. No ya con palabras lapidarias, de una claridad meridiana, sino con hechos, Juan Pablo II ha demostrado hasta la saciedad que, ni ayer ni hoy, ve la solución de los problemas de la Humanidad precisamente en el capitalismo americano u occidental. Una vez caído el muro

materialista y ateo de Berlín, sigue

viendo otro muro a abatir, no menos peligroso para el ser humano, en el capitalismo salvaje.

Este libro ofrece documentación de sumo interés, a la hora de enjuiciar los 18 años de pontificado de Juan Pablo II que, afortunadamente para la Iglesia y para el mundo actual, siguen, ¡ojalá que por muchos años!

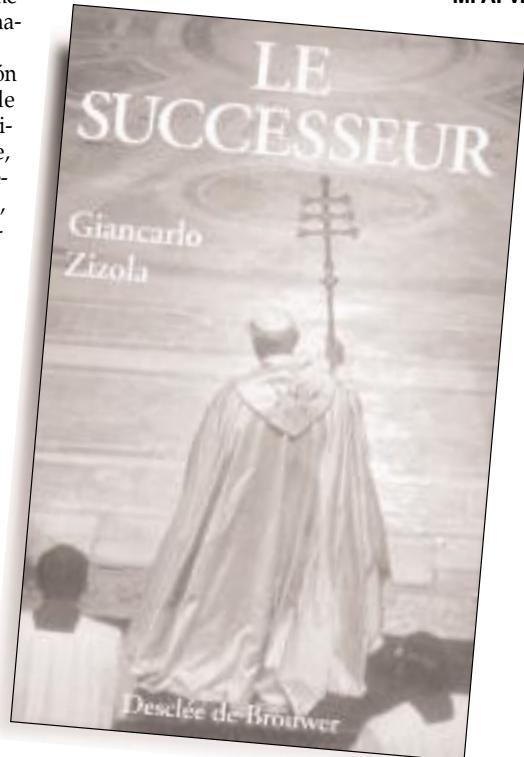
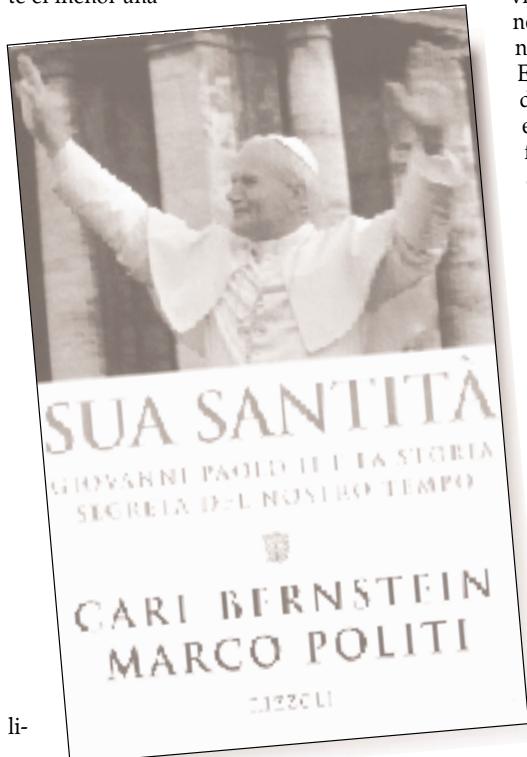
«EL SUCESOR...»

Algo parecido cabría decir del libro *Le successeur*, de Giancarlo Zizola, uno de los jefes de fila del —no se sabe por qué— llamado *progresismo religioso internacional*. Baste la cita de algunas líneas de la «Conclusión» del libro para que el lector sepa por dónde van sus fallidos tiros: «Solamente una petición de perdón, dirigida

por el Papa a Karl Marx y a Freud, comenzaría quizás (¡quizás!) a hacer creíble la contribución de la Iglesia a la liberación del hombre». Está claro lo que Zizola entiende por «liberación».

Todo el libro, 363 páginas en la edición francesa, es un análisis de «fuerzas» ante un Cónclave que elegirá al sucesor de Juan Pablo II, y que el autor veía inminente. Aparte de que las cosas, obviamente, pueden cambiar en los años que Dios quiera conceder a Juan Pablo II al frente de la Iglesia, ya se ve desde qué coordenadas realiza Zizola su, por otra parte esclarecedor, análisis ante un cónclave que, según él, se tendrá que preguntar —¡nada menos!— no sólo «qué Papa para qué Iglesia, sino qué Papa para qué mundo». Desvelar secretos, buscar «lobbies» de poder e influencia, describir «santas estrategias, equilibrios y hostilidades» podrá vender muchos ejemplares, pero no sirve para dar lecciones de pobreza, ética y eclesialidad; sobre todo, cuando se ve a la Iglesia como un Parlamento, y cuando se quiere que la geopolítica, o la política a secas, sustituya al Espíritu Santo.

M. A. V.



VIDEO

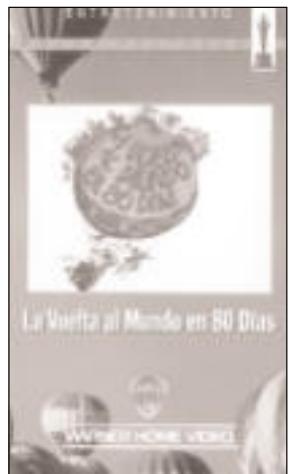
El mejor cine, en casa

José María Tejedor es un empresario católico que no sólo ha tenido la idea de poner las mejores películas al servicio de la familia y de la escuela, sino que la ha puesto en práctica

Están *Las sandalias del pescador*, *La vuelta al mundo en ochenta días* y *Rayman*, pero están también *Ben-Hur*, *Casablanca*, *Quo-Vadis*, *West side story*, *Vencedores y vencidos...* y así hasta los mejores cien títulos del cine de todos los tiempos. Y están en videocassete, para que usted, en lugar de perder el tiempo ante tanto lamentable programa de nuestra televisión, o de verse obligado a apagarla, se reúna con sus hijos en el salón de estar de su casa y vea y disfrute y comente el mejor cine que se ha hecho.

Además, hay una carpeta titulada *Cine, curso básico*, donde se puede encontrar,

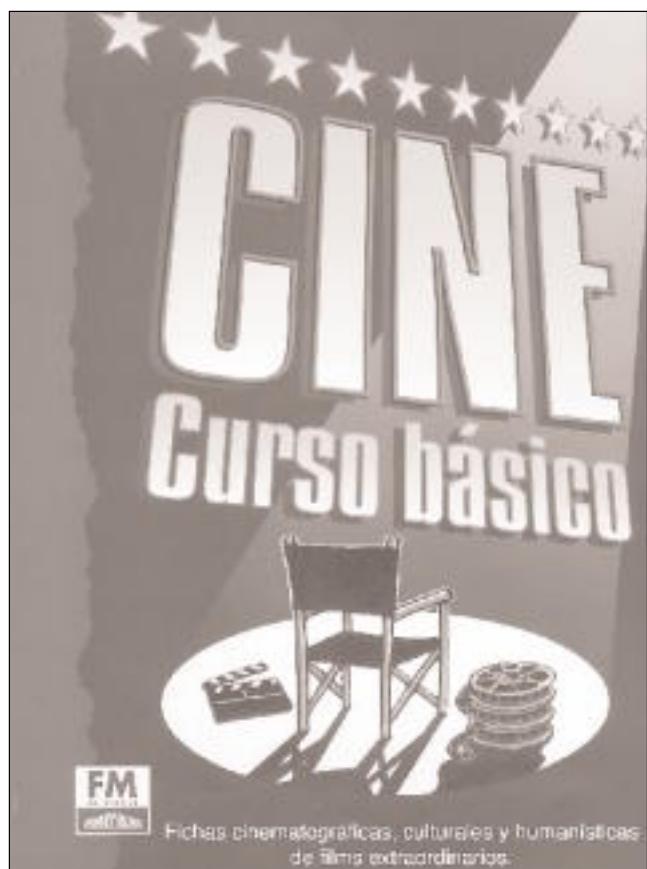
al alcance de cualquiera, grande o pequeño, lo esencial para saber ver cine: los planos, el lenguaje, el montaje, el sonido, el guión, ...etc; y un vocabulario básico del cine, de la televisión y del vídeo.



La carpeta contiene, además, una amplia ficha cinematográfica, cultural y humanística de cada película, así como elementos válidos para un diálogo o debate sobre ella.

Todo esto es la videoteca familiar y escolar de *Family Films*. La idea—espléndida— se debe al editor de *Family Films*, José María

Tejedor, y a Lourdes Villalva, su coordinadora editorial. La fi-



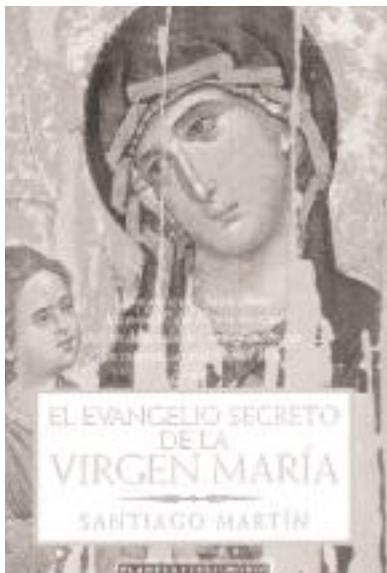
Fichas cinematográficas, culturales y humanísticas de films extraordinarios.

nalidad de esta iniciativa no sólo es dar a conocer el buen cine —uno de los mejores vehículos de la comunicación humana—, sino también facilitar y potenciar el diálogo de los hijos con sus padres y profesores, y entre ellos mismos: aprender a reflexionar sobre lo que se ve y a formarse un criterio acertado, a la vez que se lo pasa uno estupendamente junto a las personas que quiere.

La selección de las películas ha sido hecha por especialistas en cine, pedagogos, psicólogos, humanistas y periodistas.

Para más información, dirigirse a: *Family Films*, Vía Augusta, 246 entlo. 08021 Barcelona- Tfno: (93) 414.41.16 - Fax (93) 201.39.59; en Madrid, al tfno: 594.09.22.

Alfa y Omega



EL EVANGELIO SECRETO DE MARÍA

Monseñor Ureña, obispo de Alcalá, al presentar este libro, animó a seguir sacando al ágora temas que no deben quedarse en la sacristía. José M. García Escudero explicó la naturaleza de la obra editada por Planeta-Testimonio

Hay tres modos de suprir la parquedad de los evangelios sobre la Virgen. Uno, el de los evangelios apócrifos: inventarse lo que los cuatro evangelios canónicos nos dicen. Otro es el teológico, que, mediante la deducción racional a partir de los datos revelados, ha permitido avances como las definiciones dogmáticas de la Concepción y de la Asunción. El tercero es la intuición poética para profundizar en lo que sabemos, de la

misma manera que damos vueltas a una piedra preciosa para arrancarle nuevos destellos. Éste es el que ha seguido Santiago Martín: un sacerdote que además es poeta, o no habría podido escribir este libro. Partiendo de una ficción (las supuestas confidencias de la Virgen a san Juan), el autor nos propone «lo que pudo ser», de forma que acabamos exclamando: «¡Así tuvo que ser!». Y es que la poesía o el corazón tiene razones que la razón no conoce y llegan hasta donde la razón no puede llegar. A golpes de corazón ha escrito Santiago Martín. Y yo puedo finalizar este comentario como acabé la presentación: «Éste es el libro. ¡Leedlo!»

José María García Escudero

ENTREVISTA CON JIM SHERIDAN, GUIONISTA Y PRODUCTOR DE *EN EL NOMBRE DEL HIJO*

El cine y la TV cambian la verdad

Jim Sheridan se ha convertido en uno de los nombres claves del cine europeo actual, sobre todo por la buena acogida que crítica y público han dispensado a sus películas como director: Mi pie izquierdo (1989), El Prado (1990) y En el nombre del padre (1993). Ahora, Sheridan ha producido y co-escrito En el nombre del hijo, una nueva y polémica radiografía del conflicto político-social de Irlanda del Norte, con la que debutaba como director Terry George, que también firma el guión. En el nombre del hijo recibió el Premio del Público y el de la Juventud en el pasado Festival de San Sebastián. Allí pudimos conversar con Jim Sheridan

Ha influido el éxito de sus películas en la actual vitalidad del cine irlandés?

Mi pie izquierdo fue la película que consiguió romper las barreras del cine irlandés. En efecto, la proyección internacional de mis películas, las de Neil Jordan y las de otros cineastas, ha influido en el auge actual del cine irlandés.

¿Cuáles son las causas de esta vitalidad del cine irlandés?

Los irlandeses siempre hemos sido muy buenos narradores de historias, pero no hemos cultivado el sentido de la narración visual. Al irlandés le cuesta tener un sentido pictórico de las cosas. Hasta que llegó la televisión a Irlanda, la gente no comenzó a pensar visualmente. La cultura irlandesa siempre ha tenido dificultades para expresarse. Finalmente han descubierto el cine como medio de expresión.

En sus películas se concede importancia capital a la familia y a las figuras del padre y de la madre. ¿Cuál es su visión de la familia?

En Irlanda, la familia es muy importante. En cierto sentido, mis películas son un medio para restaurar ese ambiente



Fotograma de «En el nombre del hijo»

de intimidad inmediata de la familia; una intimidad que mucha gente está buscando, pues en el mundo actual se ha perdido.

¿Por eso usted suele poner frente a frente la familia y los intereses políticos?

Sí, me interesa mucho enfrentar esa intimidad familiar a la frialdad de las superestructuras políticas: un tema, por cierto, que está en la cultura anglosajona desde Shakespeare, quien establece la figura del primogénito enfrentado a las superestructuras, como la del clan. El Estado vendría a ser la continuación de

esa familia dominante que controla desde arriba las vidas de la gente. Todo sigue igual. Baste recordar que en la actualidad, 400 años después de Shakespeare, todavía los miembros de la familia real británica no puede casarse con un católico...

¿En qué se diferencia su cine del realismo social de directores ingleses como Ken Loach?

El cine de Loach es cine de lucha de clases, característico de la izquierda militante. Loach emplea una dialéctica en la que el Estado aparece como un personaje más, aunque retratado



Jim Sheridan, izquierda y Terry George

de la vida por la fama

desde un punto de vista izquierdista. Yo prefiero considerar los conflictos espirituales, morales, y dejar a un lado los conflictos estrictamente políticos; no me interesan. Loach se mueve en una visión del mundo intelectual; yo me muevo más en un plano emocional. Loach está muy influido y limitado por el sistema británico de clases, que crea en su cine una cierta confusión sobre lo que es el mundo real. Es muy difícil entender ese sistema de clases fuera de Gran Bretaña o, a lo sumo, de Europa.

Esa visión politizada está marcando excesivamente el cine europeo, como puede comprobarse en cualquier festival internacional, sobre todo en Cannes. Allí triunfa un tipo de cine dirigido a las élites intelectuales, que desprecia un poco al gran público. Por eso se producen locuras como que, en muchos países, una película premiada en Cannes no se estrene hasta pasado un año o

más. Los norteamericanos usan los festivales como un medio de publicitar sus películas, mientras que los europeos van a ver quién es el más original. En su cine, los norteamericanos emplean la tradicional estructura narrativa de Ibsen, en tres actos: planteamiento, nudo y desenlace; mientras que los europeos son mucho menos narrativos, menos desarrollados en cuanto narración visual.

¿Cómo influye el cine de Hollywood en el europeo, y en su propio estilo como director?

La situación actual del cine es consecuencia de la situación económica global, y de una visión simplificada del mundo.

Yo no busco arte, y quizás por eso me sale arte. Para mí, lo principal de una película es la historia, partir de una visión interesante de algo que luego puedes plasmar de un modo concreto... Pienso que casi nadie entiende muy bien la dinámica del cine.

Para mí, el cine no es un arte pictórico, sino emocional.

A pesar de que usted presenta el catolicismo con respeto, en su visión suele haber un cierto acento pesimista. ¿A qué se debe?

El cine y la televisión han arramplado con estas dos religiones cristianas, el catolicismo y el protestantismo. Ahora, ya no se afirma la muerte, la resurrección... o el cambio de las estaciones. El cine y la televisión hacen creer a los espectadores que la gente no ha muerto; nos engaña, pues todos nos damos cuenta de que ese enfoque no es real, porque la gente de hecho muere. El cine y la televisión han cambiado esa concepción cristiana de la vida y de la muerte, y la han reemplazado por la fama. Pienso que hay que saber encontrar un valor espiritual y situarlo en el centro de la propia visión de la vida; si no, nada tendría sentido.

Jerónimo José Martín

EL DOLOR DE UNA MADRE

Al dublinés Jim Sheridan y al norirlandés Terry George les gustan los conflictos morales fuertes. Lo demostraron en su anterior película juntos, *En el nombre del padre*. Ahora repiten el mismo esquema en su nuevo acercamiento al drama de Irlanda del Norte, *En el nombre del hijo*, esta vez dirigida por Terry George. El guión recrea hechos reales acaecidos en Belfast en 1981. Un grupo de reclusos del IRA—encabezados por Bobby Sands— se enfrentaron al Gobierno de Margaret Thatcher para ser reconocidos como presos políticos. Su última acción fue una larga y trágica huelga de hambre. Las madres de dos presos, una moderada (Helen Mirren) y otra nacionalista radical (Fionnula Flanagan), deberán enfrentarse al dilema moral de respetar las convicciones de sus hijos o intervenir para evitar su muerte.

Esta película lanza un contundente mazazo a la actitud ambigua y a veces ilegal que, según sus autores, mantiene el Gobierno británico respecto al conflicto norirlandés. Sheridan y George, sin ocultar sus simpatías nacionalistas, denuncian la deshumanización e insensibilidad que supone la falta de diálogo entre las fuerzas políticas, contraponiendo a ella la vi-



Helen Mirren, izquierda y Fionnula Flanagan

sión más certera y menos mediatisada del hombre de la calle y de las madres de los implicados. En la misma línea, también se elogia el esfuerzo pacificador de la Iglesia católica en Irlanda del Norte.

La película ha desatado en Gran Bretaña una encendida polémica, avivada por el estreno de *Nothing Personal*, de Thaddeus O'Sullivan, sobre un grupo de asesinos protestantes norirlandeses, los carníceros de Shankill. Todo ello, en el ambiente enrarecido del estancamiento del proceso de paz, la ola de atentados del IRA y la vuelta a las calles del Ulster de las tanquetas británicas. Desgraciadamente, tan triste historia continúa.

J. J. M.

Punto de Vista

Manipulación genética y ley

La manipulación genética es reciente, pero desde 1988 existía una regulación administrativa de la materia, echándose en falta una sanción penal de las conductas desviadas, atentatorias de bienes jurídicos, de difícil aprehensión, pero que, en todo caso, afectan a valores humanos merecedores de protección, como son la vida, la salud, la individualidad y la identidad genética.

Los delitos relativos a la manipulación genética aparecen regulados por primera vez en el Código Penal de 1995, en términos de criticable ambigüedad con numerosos conceptos jurídicos indeterminados. La indeterminación del Código en lo que concierne a la manipulación genética no descarta la posibilidad de que la conducta aberrante de la transferencia de gametos humanos en el útero de otra especie animal o de la operación inversa pueda incluirse en el elenco de los delitos previstos. De llegarase a distinta conclusión, estaríamos ante otro vacío legal a colmar en la primera revisión del Código penal vigente.

Cabe suponer que ya existen mecanismos de control interno y externo que garanticen el correcto funcionamiento del sistema y que sirva para detectar posibles desviaciones ilícitas, a sancionar administrativa o penalmente, según proceda. De otro modo las precisiones legales existentes podrían quedar en papel mojado.

La actividad científica no puede realizarse al margen de la ética, conquista del mundo civilizado. La transgresión de los mínimos éticos, fundamentan en este caso la sanción penal.

Ramón Rodríguez Arribas

CONTRAPUNTO •

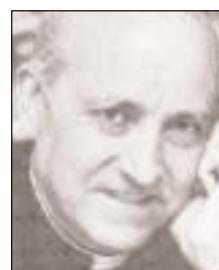
HISTORIA DE UNA VOCACIÓN

Mañana tendrá lugar en Roma una de las ceremonias más impresionantes del pontificado de Juan Pablo II. El Papa ha invitado a la Ciudad Eterna a miles de ancianos sacerdotales. En una ocasión, André Frossard le preguntaba por el origen de su vocación sacerdotal. Juan Pablo II le respondió: «Cuando iba a terminar mis estudios en el Instituto, las personas que estaban próximas a mí pensaban que elegiría el sacerdocio. Pero no era ésta mi intención. Estaba seguro de que siempre sería laico. Comprometido, sí, y decidido a participar en la vida de la Iglesia, eso sin duda; pero sacerdote, no».

De este modo, Juan Pablo II manifestaba el carácter sobrenatural de la vocación sacerdotal. Es una irrupción de Dios en la vida de una persona. Dios llama a quien quiere y cuando quiere. «Hubo un día —continuaba el Papa— en que supe con certeza que mi vida no se realizaría en el amor humano, cuya belleza siempre he apreciado profundamente. Toda vocación cambia nuestros proyectos, y asombra ver hasta qué punto Dios nos ayuda interiormente, cómo nos conecta a una nueva longitud de onda, cómo nos prepara para entrar en este nuevo proyecto y hacerlo nuestro».

En la carta que ha dirigido a los sacerdotes con motivo del Jubileo de su ordenación sacerdotal, el Papa recuerda: «Está vivo en mi memoria aquel gran momento en que la asamblea invocaba: *Veni, creator Spiritus* sobre nosotros, jóvenes diáconos, postrados en tierra, antes de recibir la ordenación sacerdotal por la imposición de las manos».

Pedro de la Herrán



MONSEÑOR AGUSTÍN GARCÍA GASCO, arzobispo de Valencia: «Necesitamos a Dios como el aire. Sin Él, no podemos vivir largo tiempo la existencia humana con dignidad. Creer no significa principalmente adherirse a un conjunto de verdades, sino adherirse a Cristo y fundar en Él nuestra vida».



FRANCISCO GARCÍA GÓMEZ, entrenador del Rayo Vallecano: «Parece que en el mundo del fútbol la persona es lo que menos importa; sólo importa el ganar, pese a quien pese, y no nos damos cuenta de que no podemos avanzar si no nos convertimos en mejores personas».



DUSTIN HOFFMAN, actor: «Creo que hay cada vez menos diferencias entre el periodismo sin ética y el periodismo con ética. Esa línea que separa los dos estilos se ha venido reduciendo dramáticamente en los últimos años. La prensa cada vez se asemeja más a Hollywood: importa más entretenir, explotar, que contar la verdad».

LIBROS

Las confesiones del cardenal Tarancón

Confesiones, como nos las presentan, o memorias (porque la distinción que se nos propone no es convincente), este volumen de cerca de mil páginas es una fuente riquísima de datos para el historiador y de reflexión para cualquier cristiano.

Ante todo, nos pone en presencia del cardenal. Quienes tuvimos el honor de su amistad reconocemos, y los que no tuvieron ese privilegio pueden descubrir, al «cura viejo» con la suficiente juventud de espíritu para abrirse a los tiempos nuevos, y que, por eso, desempeñó un papel providencial en la historia de la Iglesia y de España, sin perder nunca la llaneza y la humildad que resplandecen en todas las páginas del libro.

Comprende éste principalmente la actuación de Tarancón como obispo preconciliar y como cardenal conciliar después, desde la presidencia de la Conferencia Episcopal. Leyéndolo, revivimos el período turbulento de los años 60 y 70, en que se sucedieron la crisis de la Acción Católica, las duras negociaciones sobre un nuevo Concordato, la famosa Asamblea conjunta de obispos y sacerdotes, los insultos al cardenal durante el entierro del almirante Carrero, el incidente Añoveros, que estuvo a punto de provocar la ruptura entre el Régimen y la Santa Sede, la Asamblea de Vallecas y las ejecuciones de terroristas en septiembre de 1975, con la dramática protesta pública de Pablo VI; como fondo de todo ello, la crispada tensión entre el Estado es-

No es verdad

● El servicio que prestan en los países del tercer mundo tanto los misioneros y misioneras como los cooperantes y los voluntarios de las Organizaciones no gubernamentales es sencillamente admirable. El de unos, más que el de otros, como ocurre en cualquier ámbito de la actividad humana, y eso, tanto cuando están a las duras, como cuando están a las maduras. No es, pues, verdad que todo sea igual y todo valga igual. Para convencerse, basta con ver quiénes se han quedado en el Zaire cuando las cosas se han puesto tan escandalosamente mal y quiénes se han apresurado a pedir la evacuación... La evacuación de un escenario de guerra es absolutamente comprensible y respetable, máxime si resulta forzada para quienes quisieran seguir allí, pero más admirable es la decisión de quienes libre y conscientemente se quedan porque saben que es cuando más se les necesita, y se quedan bajo su responsabilidad y con todas las consecuencias que, por desgracia, ya hemos visto muchas veces cuáles son.

● Aunque no se compartan, las sentencias de los más altos tribunales de Justicia merecen siempre acatamiento y respeto, pero no es verdad que todas las decisiones de quienes imparten justicia tengan la misma trascendencia, porque las hay que afectan de modo grave a la convivencia social y a la estima sincera que indispensablemente ha de tener la justicia. Cuando se crea la sensación evidente de que la justicia no es igual para todos, se está socavando algo muy importante para la convivencia ciudadana, y algunas recientes sentencias de la Justicia española hacen pensar que no es verdad que la justicia sea igual para todos: nueve de cada diez ciudadanos españoles normales y corrientes de los que andan por la calle y pagan sus impuestos creen, sin la menor duda, que, en todo lo referente al turbio asunto del GAL, la responsabilidad del Gobierno era y sigue siendo evidente. ¿O es que no importa que todo se puda, con tal de que la economía vaya bien?

● Si uno de nuestros más prestigiosos escritores escribe en un periódico que «la prostitución es un fenómeno cultural», una de dos: o su idea de cultura no tiene nada que ver, ni por el forro, con lo que yo —y conmigo la inmensa mayoría de los mortales— entendemos por cultura, o es perfectamente comprensible que la torre de Babel sea puesta como ejemplo y símbolo de legítima pluralidad.

● «La secularización es el rasgo constitutivo de una auténtica experiencia religiosa», dice y escribe Gianni Vattimo, filósofo de moda en Italia y en sus alrededores. Ya hace tiempo que lo sospechaba, pero afirmaciones como ésta me acaban de explicar por qué este respetable intelectual es conocido como el máximo teórico del «pensamiento débil».

● Una lectora, indignada, me envía un recorte de prensa de la sección de anuncios de masajes de un periódico, en el que se lee: «Sumisa, jovencita obediente»; «Marta, esclava obediente, dieciocho años»; «Esclava humillada, te obedezco»... bueno, y etc. etc., y me pide que lo comente. Lo hago: ¡A eso le llaman... «liberación de la mujer»! Pues, vale...

● Según leo en un periódico inglés, veintisiete de cada cien «hogares» británicos están formados por solteros; tanto es así que el periódico titula la información: «La isla de los solteros», y comenta irónicamente que no hay forma más eficaz para acabar con el Imperio británico. Por desgracia, y si Dios no lo remedia, algo parecido ocurre en el resto de Europa, empezando por España, donde cada vez se acentúa más el record de menor índice de natalidad que tanto nos «honra».

Gonzalo de Berceo

pañol, de un lado, y del otro, la Conferencia Episcopal Española y la Santa Sede, y entre los que pretendían mantener la simbiosis Iglesia-Estado del nacionalcatolicismo, sin darse cuenta de que había pasado su hora, y los que querían aplicar el mensaje del Concilio sobre la independencia de la Iglesia respecto del poder temporal.

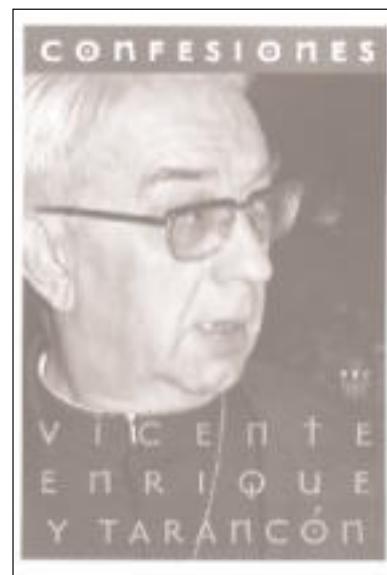
Una tensión en la que ni siquiera los frentes estaban perfectamente deslindados, pues si del lado del Estado había sinceros conciliares, aunque en minoría, del otro lado no faltaron, y con nombres y apellidos (el cardenal no tuvo nunca pelos en la lengua), los que, incluso muy cerca de él, le zancadillearon con medios que, con razón, califica Tarancón como impropios de una conciencia medianamente honrada, aunque generosamente se esfuerce por explicarse y disculpar esas conductas con sentido de las circunstancias y cristiana caridad. Añádase que no todas las dificultades procedieron del lado integrista, sino tam-

bien de los extremistas «progresistas» del lado opuesto; entre unos y otros su camino fue un auténtico vía crucis.

Tuvo su recompensa cuando la transición a la democracia, decisivamente favorecida por el repliegue de la Iglesia al terreno evangélico, hizo posible el triunfo de la tesis que tan denodadamente había defendido durante el franquismo; pero las confesiones se detienen en el umbral de esta etapa, que es la del triunfo del cardenal. Quedamos a la espera de sus memorias, si es que —lo que no se sabe— las llegó a escribir.

Considero que lo dicho es suficiente para dar idea del interés del libro, en cuyo detalle razones de espacio me vedan entrar. Ciento que sobre Tarancón se han publicado algunos excelentes, pero les falta lo que tiene éste: que, sin intermediarios, lo que en él se nos cuenta, lo cuenta él.

José María García Escudero

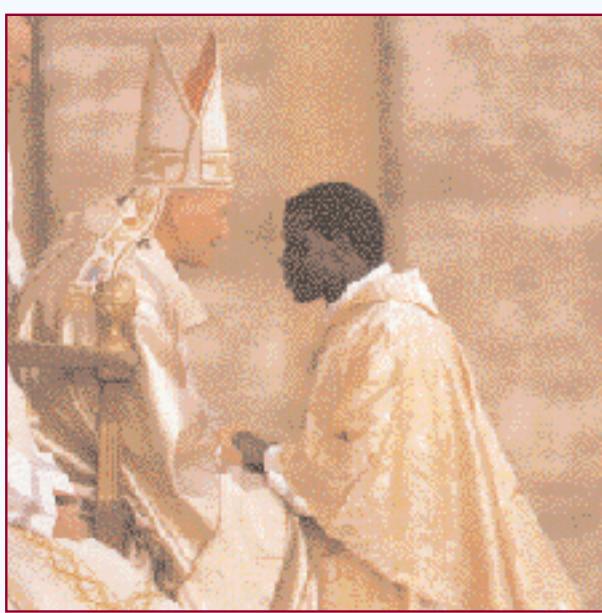
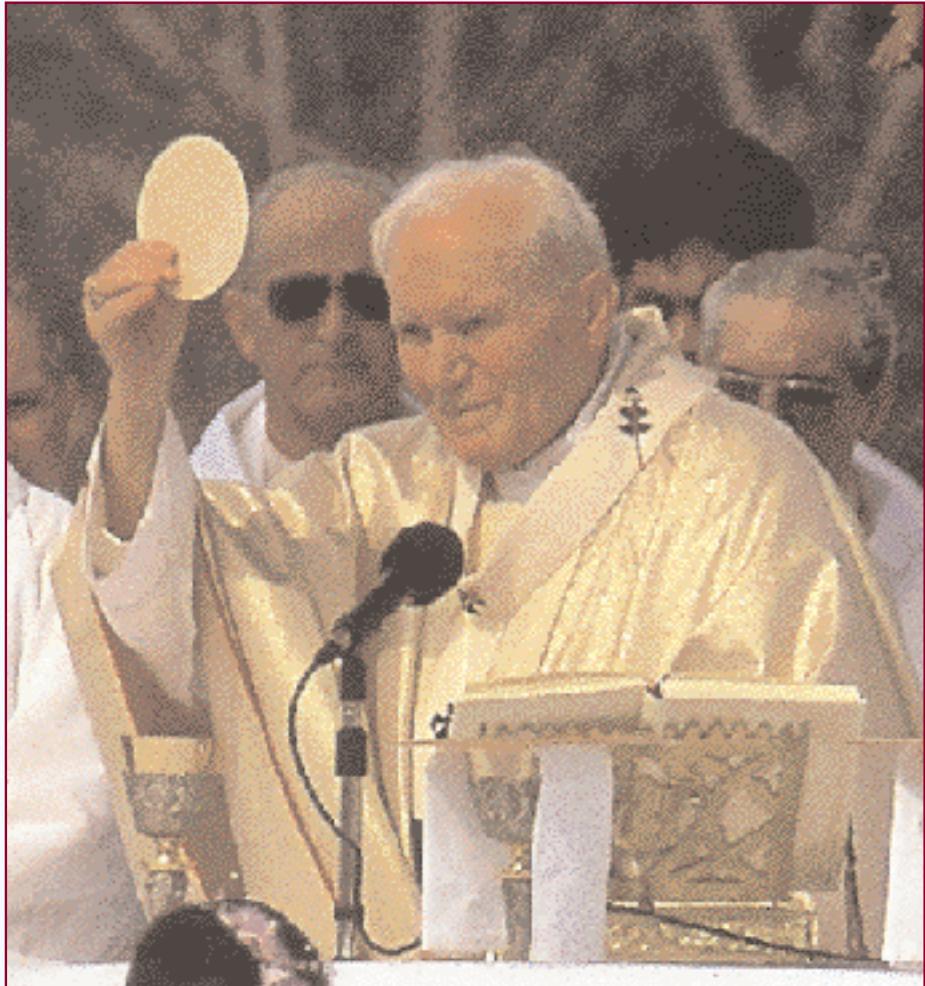


«Don y misterio»

Manaña, día diez de noviembre, Juan Pablo II concelebra en Roma la Santa Misa con tres mil sacerdotes de todo el mundo que igual que él cumplen cincuenta años de servicio sacerdotal a la Iglesia y a todos los hombres

Pedro, te queremos»: Esto se leía en una inmensa pancarta que el día de todos los Santos ondeaba al viento en la plaza de San Pedro, cuando Juan Pablo II se asomó a la ventana de su apartamento, para rezar el Angelus, después de haber celebrado en la basílica vaticana la primera gran Misa solemne tras su salida del hospital. El Papa vio la pancarta y se emocionó, le tembló la voz cuando dio las gracias y añadió: «Recuerdo todavía conmovido la ceremonia de mi ordenación sacerdotal hace hoy cincuenta años: después de la espera y de la preparación con la meditación y la plegaria durante el mes de octubre, mi arzobispo de Cracovia, Adam Stephan Sapieha me impuso las manos, en su capilla privada de la colina de Wawel. Desde entonces me he dejado guiar por el Señor a lo largo de los caminos que Él me ha ido abriendo día tras día. Siempre he iniciado mis jornadas, gracias a Dios, con la celebración de la Santa Misa, y en esa escuela he aprendido cada vez mejor que el sacerdote no vive para sí mismo, sino para la Iglesia».

Este querido viejo formidabla que tiene pasión por la ver-



dad y prisa de Dios, ha ahuyentado miedos, abatido muros, tendido puentes, reanudado diálogos; ha puesto sobre el candelero el esplendor de la verdad, cuya luminosidad desenmascara a quienes quieren apagarla, y ha recordado que quienes no soportan la verdad tratan de desarraigarla de la tradición y no son libres.

En aquel clima de confidencia familiar, no podía faltar algo especial. Y algo muy especial reveló el Papa, al final de sus palabras: «Como me lo han pedido desde diversas instancias, he decidido escribir cómo nació mi vocación sacerdotal». Este nuevo y precioso escrito de Karol Wojtyla será el regalo del padre a la gran familia de la Iglesia, con ocasión

de su jubileo sacerdotal. Ya el título lo dice todo sobre cómo entiende Juan Pablo II el sacerdocio: «Don y misterio», al don el Papa ha respondido y sigue respondiendo con el servicio; al misterio, con entrega absoluta y confiada. En esas páginas que ha escrito revela cómo «he dejado actuar al Misterio en mi debilidad»; y, antes de echar la red, desde su ventana, diciéndoles a los jóvenes que le aclamaban: «Espero que alguno de vosotros se anime a ser sacerdote», les quiso dejar muy claro que no es fácil, que el sacerdote debe saber sufrir —la ciencia de la cruz—, y de eso, Juan Pablo II sabe un rato largo. No en vano ha sufrido y sufre el dolor en su carne, como un arado en la tierra.